

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un
niño en mi nombre, á
mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divi-
nas, la más sublime es
la de cooperar con Dios
á la salvación de las
almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es
uno de los mayores y
más excelentes dones
que la divina bondad
puede conceder á los
hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la ni-
ñez y la juventud; cul-
tivad con grande esmero
su educación cristiana;
y proporcionadle libros
que le enseñen á huir
del vicio y á practicar
la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras
fuerzas á fin de apartar
á la niñez y juventud de
la corrupción é incre-
duldad y preparar así
una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XII — N. 4.

PUBLICACION MENSUAL

ABRIL de 1897

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

Aviso importante.

Muchos de nuestros beneméritos Cooperadores, deseosos de sufragar á los enormes gastos que las misiones y obras salesianas ocasionan á nuestro amado Superior D. Miguel Rúa, desean saber los medios de que deberán valerse para mandarle sus limosnas sin que éstas se queden al principio, á la mitad ó al fin del camino, que para el caso viene á ser lo mismo.

Cuando se tratase de cantidades de alguna importancia, lo más seguro, á nuestro parecer, es girar una letra sobre París ó Londres á favor de D. Rúa, ó si la persona fuese conocida, avisarle para que D. Rúa gire contra ella; pero si las cantidades no pudieran mandarse de este modo por no ser tan importantes, podrían reunirse los Cooperadores necesarios para formar una cantidad suficiente que pudiera girarse; en caso contrario las cartas que contengan el dinero podrán mandarse como valores declarados, pero **NUNCA CERTIFICADAS**, pues la experiencia enseña que no es éste el medio más expedito y seguro. — Los Sres. Sacerdotes podrán celebrar un número determinado de misas, dejando la limosna á beneficio de nuestras obras.

La Direccion: R. P. MIGUEL RÚA, Cottolengo, 32, Turín (Italia)

LA OBRA DE LOS HIJOS DE MARIA

SU IMPORTANCIA

I.



NADA más á propósito para encarecer la importancia de la *Obra de los Hijos de Maria* y para animarnos á co-operar á ella con todos los medios que estén á nuestros alcances, como ponderar la altísima dignidad del sacerdote, la sublime mision que le ha sido confiada, los bienes que su institucion ha obrado y continuará obrando en el mundo. Porque ¿qué alma noble y grande puede haber que al considerar estas verdades no se sienta potentemente movida á sostener y difundir una obra que como la de que nos ocupamos tiene por fin, el más alto y nobilísimo, cual es, el fomento de las vocaciones, la formacion de sacerdotes?

De la misma manera que no ha existido pueblo ni nacion alguna por bárbara que haya sido sin religion, tampoco ha existido sin sacerdotes, porque no hay religion sin sacrificios, ni éstos sin sacrificadores, es decir, sin sacerdotes. Nuestro Señor Jesucristo al venir al mundo y establecer su Religion divina, si bien hubiera podido por sí mismo ó por el ministerio invisible de los ángeles conducir á los hombres por el camino del cielo, no vino á destruir el sacerdocio antiguo, sino á nobilitarlo, á sublimarlo á una dignidad formidable y superior á cuanto la inteligencia criada puede comprender.

Todos los intereses espirituales y eternos del género humano; todo el valor de la sangre de Jesucristo; toda la obra de la santificacion y salvacion de los hombres está al cuidado del Sacerdote. En su poder ha puesto el Hijo de Dios las llaves del cielo; en sus manos ha depositado el tesoro de la fe; á su cuidado ha entregado el rebaño que compró á costa de su vida, y el mismo Jesucristo se ha puesto, por así decirlo, á disposicion del Sacerdote.

De todas estas estupendas maravillas que el Hombre—Dios ha obrado en miserables criaturas suyas para perpetuar su eterno sacerdocio y asegurar los frutos de la Redencion, encontramos patentes testimonios en los sagrados Evangelios.

En efecto: Nuestro Señor Jesucristo en la última cena, despues de haber dado á comer á sus apóstoles su adorable cuerpo, les dice: *Haced esto en memoria mía*: (1) y desde este punto los apóstoles quedan ordenados sacerdotes y reciben la potestad de consagrar el cuerpo y sangre de Jesucristo. Pero Este no instituyó el sacerdocio sólo para que ofreciera al Eterno Padre el Sacrificio de nuestros altares, sino tambien para que perdonara los pecados, para que enseñara, bautizara y rigiera á los que en él creyeran.

Y estos poderes les fueron tambien confiados á los Apóstoles, y en ellos á todos sus sucesores en tan alta dignidad, con las siguientes palabras: *Recibid el Espíritu Santo: á quienes perdonáreis los pecados les serán perdonados; y á quienes se los retuviereis les serán retenidos* (2). *Como mi Padre me envió, así yo envío á vosotros* (3). *Todo poder se me ha dado en el cielo y en la tierra: id, pues, y enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándolas á observar todas las cosas que os he mandado* (4).

¿Quién, pues, podrá medir la grandeza, la sublimidad de la dignidad del Sacerdote, *sal de la tierra, luz del mundo, dispensador de los misterios de Dios, vicario de Jesucristo, Cristos de Dios vivo y Dioses de la tierra*, como le llama la Escritura divina?

Nada hay en la tierra que exceda en dignidad al sacerdote; ni el esplendor brillante del solio de los reyes; ni el oro

(1) Luc. XXII, 19.

(2) Joan. XX, 22 y 23.

(3) Joan. XX, 21.

(4) Math. XXVIII, 18—20.

bruñido y la rica pedrería de sus coronas y diademas; ni la augusta púrpura de que se revisten los emperadores; ni el más encumbrado trono, pues, como dice S. Ignacio, discípulo de S. Juan apóstol, «el sacerdocio es la cumbre de todos cuantos bienes Dios ha puesto en la tierra;» y S. Ambrosio, «va tanto de la dignidad de los reyes y emperadores á la del Sacerdote, cuanto va del plomo al oro purísimo, de la tierra al cielo.»

Mas no es sólo en la tierra, pero ni aún entre los Angeles ó encumbrados Serafines encontraremos dignidad que pueda igualar á la del Sacerdote. Es tal la excelencia de aquellos purísimos espíritus, que los Profetas, buscando comparaciones para dar á entender la santidad y sabiduría del futuro Mesías, le dieron el nombre de Angel; pero á pesar de esto no llega á la del Sacerdote.

«No sólo ha elevado Dios al Sacerdote sobre los reyes y emperadores, dice S. Bernardo, sino tambien sobre los Angeles y los Arcángeles, los Tronos y las Dominaciones.» Y el glorioso S. Francisco de Asís solía decir: «Si me hallase en presencia de un Sacerdote y de un Angel, dejaría el Angel y me postraría delante del Sacerdote, porque éste consagra el cuerpo de Jesucristo, y nos administra el pan de la vida.»

Y la agusta Madre de Dios, pregunta el P. Mach, ¿no será en poder y dignidad igual y superior al Sacerdote? Sin duda, responde, cuanto ha obrado en las criaturas no tiene comparacion con las grandezas que obró en María el brazo omnipotente del Altísimo; mas lo diré con vuestra licencia, Madre mía, y con el acatamiento debido á vuestra Majestad, y con uno de vuestros más regalados hijos, S. Bernardino de Sena: el Sacerdote os aventaja todavía en potestad: *Sacerdotium ipse praetulit supra te*. Hablasteis y el Verbo se encarnó una sola vez en vuestras purísimas entrañas: habla el Sacerdote, y se encarna de nuevo todos los días en sus manos el mismo Jesucristo, no mortal y pasible como vos le concebisteis, sino impasible, inmortal y glorioso como está en los cielos. Y si hallándose próximo á espirar, vuelve á Vos su llorosa vista un pecador invocando vuestro valimiento para con Dios, no le sabreis dispensar mayor gracia que la de concederle un Sacerdote que le absuelva de sus pecados y crímenes. Vos

misma no podeis perdonárselos; pero irá ese Sacerdote revestido del poder de Vuestro Hijo, y por indigno que sea, dirá: *Ego te absolvo*, y el más infeliz de los hombres quedará al instante hecho hijo de Dios y heredero felicísimo del cielo.

Concluyamos con S. Agustín: «¡Oh venerable dignidad de los Sacerdotes en cuyas manos sagradas como en el seno virginal de María Sma. encarna el Hijo de Dios!... Este prodigio pasma al cielo, horroriza al infierno, hace temblar al demonio y llena de veneracion á toda la celsitud angélica.» Y con S. Efrén: «Grande y extraordinaria, inmensa é infinita es la dignidad del Sacerdote.»

Trabajemos, pues, amados Cooperadores, en difundir una obra, cuyo objeto, como hemos visto, es el más grande y sublime. No nos arredren las dificultades que haya que superar, ni los sacrificios que debamos imponernos, pues el premio y la recompensa que el Señor nos tendrá reservada será, al igual de la Obra á que consagraremos nuestros esfuerzos, *magna nimis*, es decir, superior á cuanto podamos imaginar.

INSTRUCCIONES

sobre la Obra de los Hijos de Maria.

Medios.

No se cuenta con recurso alguno; la Obra está enteramente confiada á la piedad cristiana. Puede concurrirse á ella como **Oferente, Correspondiente ó Bienhechor.**

1. Los **Oferentes** ayudan con diez céntimos al mes ó una peseta al año: los Sacerdotes pueden celebrar una Misa dejando la limosna en favor de la Obra.

2. Los **Correspondientes**, en honor de los doce Apóstoles, son jefes de una ó más secciones de doce *Oferentes* cada una, recogen las ofrendas y las envían al Director de la Obra. Los Correspondientes reciben con reconocimiento cualquier oferta por mínima que sea.

3. **Bienhechores** son los que á su agrado hacen alguna ofrenda en dinero ó especies como telas, libros, comestibles, etc.

Los que contribuyen con trescientas pesetas al año pueden enviar gratuitamente un escolar al Instituto. Si la donacion fuese de 800 pesetas, el escolar podría permanecer hasta

concluir las humanidades. *Las ofrendas serán enviadas al Superior de la Obra R. P. Miguel Rúa, Turín (Italia), ó al R. P. Felipe M.^a Rinaldi, Talleres Salesianos, Sarriá (Barcelona).*

Observaciones.

Esta Obra está puesta bajo los auspicios de la Santísima Virgen Auxiliadora, porque María, siendo proclamada por la Iglesia *Magnam et singulare in Ecclesia praesidium*, se dignará ciertamente proteger un instituto que trata de proporcionar buenos ministros á la Iglesia.

Ningún daño ocasiona esta Obra á las ya existentes; es más: no sólo no las perjudica sino que por el contrario las sostiene. Sin sacerdotes, sin predicación, sin Sacramentos, ¿qué sería de la Obra de la Propagación de la Fe, de la de la Santa Infancia y demás instituciones piadosas?

Griacias espirituales.

1. Todos los que cooperan á la Obra de María Auxiliadora, por pequeña que sea la ofrenda, reciben una bendición especial de Su Santidad, que la ha aplaudido y recomendado.

2. Tienen el mérito de contribuir á una grande obra de caridad, porque, como dice san Vicente de Paul: **No se puede hacer obra mejor que la de contribuir á la formación de un sacerdote.**

3. En una Misa que cada día se dirá á beneficio de los bienhechores en la iglesia de María Auxiliadora, harán oraciones y comuniones especiales los niños que á ella asistirán.

4. Participan de los méritos de todas las Misas, predicaciones y demás buenas obras y méritos de las almas ganadas á Dios por los sacerdotes cuyas vocaciones han contribuido á cultivar, por lo que con verdad pueden aplicárseles las palabras de San Agustín: *Animam salvasti, animam tuam praedestinasti.*

5. A más de estos favores, los Asociados podrán ganar las siguientes indulgencias benignamente concedidas por la Santidad de Pío IX con Breve de 19 de Mayo de 1876, al aprobar la Obra: a) *Indulgencia Plenaria* á la hora de la muerte; b) *Indulgencia Plenaria*, aplicable á las almas del Purgatorio, una vez al mes, en el día que el socio escogiere, con tal que confesado y comulgado visitare una iglesia ú oratorio público y rogare por las intenciones del Sumo Pontífice; c) *todas las numerosísimas Indulgencias tanto Plenarias como Parciales* que pueden ganar los Terciarios Franciscanos; d) *todas las Indulgencias* que dichos Terciarios pueden ganar en las fiestas é iglesias franciscanas, las ganarán los asociados á esta Obra en la fiesta de S. Francisco de Sales y en las iglesias salesianas.



EL CUMPLIMIENTO PASCUAL

L tercer mandamiento de nuestra Santa Madre la Iglesia, cuya observancia obliga bajo pecado mortal á todos los cristianos, es comulgar por Pascua florida. Tres cosas se nos mandan en este mandamiento: la primera comulgar una vez al año por lo menos; la segunda comulgar en tiempo de Pascua florida; y finalmente, recibir este Sacramento en la parroquia, á que cada uno pertenezca. Estos preceptos están fundados en solidísimas razones.

Ningún cristiano deja de comprender la gran conveniencia de que todos los feligreses de una parroquia que forman una gran familia espiritual, se reúnan por lo menos una vez al año en la mesa común, en la cual el Salvador del mundo les da el pan de los ángeles de manos del Párroco que ha de dar cuenta á Dios de la salud espiritual de sus feligreses. Y ha de ser precisamente en este tiempo en que Nuestro Señor instituyó el Sacramento de la Eucaristía para significar que así como la naturaleza toda se renueva y rejuvenece en la primavera, así también toda el alma debe renovarse y rejuvenecerse por medio de una buena confesión y adquirir nuevo vigor y fortaleza recibiendo el Sacramento de la Eucaristía.

No es un mero consejo el que se nos da de recibir la Sagrada Comunión: es un precepto impuesto expresamente á todos los cristianos de comer el cuerpo y beber la sangre preciosísima de Jesús. *Verdaderamente os digo, que el que no come mi carne y bebe mi sangre, no obtendrá la vida eterna.* Del mismo modo que es imposible salvarse sin la fe, es también imposible á un cristiano alcanzar la eterna bienaventuranza si pudiendo no recibe la sagrada Comunión. *Aquel que no cree, está juzgado. El que no cree será condenado.* Así habla el Señor; de suerte que cuando excluye terminantemente de la vida eterna al que no come su carne y bebe su sangre, nos dice: el que no comulga ya está juzgado, el que no comulga ya está condenado. Así como ninguna promesa de Jesucristo ha dejado de cumplirse, así también habrá de cumplirse esta amenaza con aquella exactitud con que se cumplieron sus profecías acerca de la destrucción de Jerusalén; porque la palabra del Señor permanece por toda la eternidad.

Además de la voluntad expresa de Jesucristo, no es menos claro el modo con que la Iglesia propone de una manera obligatoria

á todos los fieles el precepto de la Comunión pascual. Cristo ha dado la ley que obliga á acercarnos á la sagrada mesa, y la Iglesia ha determinado el modo y la manera como hemos de cumplir este precepto. Los concilios generales de Letrán y de Trento han establecido como ley para todos los cristianos del mundo, que han de recibir la Sagrada Comunión por lo menos una vez al año.

Por otra parte, la necesidad de confortar, de fortalecer el cristiano su alma, está fundada en la naturaleza misma y en su actual condicion sobre la tierra. La íntima corrupcion que por el pecado sufrió la naturaleza humana; la inclinacion al mal, común á todos los hombres, los atractivos del mundo seductor que de mil maneras procura apartarnos de los caminos de Jesucristo y llevarnos á los suyos; y finalmente, las asechanzas del demonio, que emplea para perder á los hombres su astucia de serpiente y su experiencia de seis mil años en poner asechanzas á la virtud y alicientes al vicio, todas estas cosas de tal manera conspiran á nuestra perdicion, que seguramente nos arrastrarian tras sí, si la bondad y el poder de Dios no nos ofreciera poderosísimos auxilios con que defendernos y resistir y vencer á los enemigos de nuestras almas. El mejor auxilio de todos es para los católicos la Sagrada Comunión. Y este auxilio es tan precioso y eficaz, que bien se puede asegurar que aun suponiendo por un momento que la Iglesia dejara de obligarnos con este mandamiento, en vista de los peligros de que por todas partes nos rodean, especialmente en los tiempos actuales, sería moralmente imposible lograr la salvacion de nuestras almas sin confortarlas y fortalecerlas con el Sacramento de la Eucaristía.

Además de estas importantísimas razones hay otras muy atendibles para movernos en todo tiempo á acercarnos á la sagrada mesa, cuales son el deber que tienen todos los cristianos de confesar á Jesucristo públicamente, y el buen ejemplo que cada uno debe dar á sus hermanos en la fé.

El Salvador ha dicho expresamente, acerca de la pública profesion de fé que todos los cristianos deben hacer, que á quien no le reconoce á El delante de los hombres, no le reconocerá El ante su Padre celestial. Especialmente en nuestros días es muy necesario dar público testimonio de nuestra fé. El recibir la Sagrada Comunión es dar público testimonio de nuestra esperanza y de nuestra caridad, en oposicion al espíritu de incredulidad y de impiedad que domina en esta época.

El recibir la sagrada Comunión sirve, por último, á los demás de buen ejemplo. ¡A cuántos han perdido los malos ejemplos! ¡Cuántos se hubieran salvado si en todos los cristianos estuviera viva la idea de la obligacion que tienen todos de dar buenos

ejemplos! El buen ejemplo es una especie de apostolado, un medio eficaz de salvar á las almas, y este apostolado lo ejercita todo aquel que despues de haberse confesado se acerca con fé y profundo respeto á la sagrada mesa, en que el Rey de los cielos y de la tierra le ofrece con mano generosa el manjar de su cuerpo y de su sangre. ¿Hay cosa alguna más edificante sobre la tierra que el ver en un día de Pascua acercarse á la sagrada mesa á todos los miembros de la familia cristiana, padres, madres y niños que van á recibir al que es el fundamento de la paz de las familias, al que puede consolarlas en sus desgracias y cambiar sus amarguras en inefables alegrías, donde ha de serenarse el padre de familia de las inquietudes que le ofrece el cuidado de su casa, donde la madre podrá encontrar consuelo en las privaciones y sufrimientos que padece por el bien de los suyos? ¿Dónde encontrarán los niños fuerzas para cumplir con los deberes que tienen para con sus padres, maestros y hermanos, y sobre todo para conservar aquella virtud que los hace semejantes á los ángeles, y que es el fundamento de la prosperidad espiritual y temporal de toda familia cristiana, sino en la union con Aquel que es fuente de todo bien, cuyo amor vela sobre los padres, sobre las madres y sobre los hijos, con tan solícito cuidado, que ni siquiera permite que se caiga un solo cabello de su cabeza sin su permiso y voluntad? Nunca podrá faltar la bendicion de Dios en una familia que lleva una vida verdaderamente cristiana.



EMILIN

I.

No sé por qué prefieres siempre irte con cualquiera, cuando sabes lo que yo te quiero, Isidro.

— I yo, ¿no te quiero á tí mucho tambien? ¿No te defiende cuando hace falta? ¿Dejo de apuntarte la leccion cuando no sabes algo? ¿Me voy con otros cuando salimos á recreo?

— Sí; pero yo dejo á todos por tí; no quiero tener más amigos que tú; y en cuanto salimos de la escuela, ya no me hablas apenas; parece que te estorbo; que te disgusta ir conmigo. Corres, corres, y no te vuelvo á ver más hasta el día siguiente. I aunque todos los sábados te

digo; No dejes de ir mañana á mi casa; todos te queremos allí mucho; mi papá dice que tienes una expresión de bondad muy grande, y mi mamá que eres un angelote de Murillo; te daré juguetes, merendaremos bien y en el jardín como á tí te gusta; te columpiarás en el trapecio todo lo que tú quieras... nada: llega el domingo y no vas. Dí, ¿porqué no me quieres?

— Emilio, no me digas eso, que lo siento mucho. Ni á mis hermanos pienso que los quiero tanto como á tí; ya te lo he dicho muchas veces. Cuando me aparto de tu lado, entro en casa triste, aunque me haya portado bien en la escuela; cuando cómo quisiera partir contigo mi comida y que partieras tú conmigo la tuya; cuando duermo, sueño con que ya somos hombres los dos, y vas tú por la calle con tu sombrero de copa, y me das un abrazo muy apretado y un beso en la frente, como ahora haces, aunque yo llevo puesta mi blusa de trabajador; y que nos reunimos siempre, y que dice la gente: « ¡Huy, qué señorito, que va del brazalate con un obrero! »; y que tú, al oírlo, me aprietas el brazo y dices alto: « ¡A mucha honra! » Los domingos, mientras todos se divierten, yo digo que me duele la cabeza para que no me hagan salir, y me pongo á leer esos cuentecillos de Burgos (V. pág. 108) que me regalas, tan bonitos, para pensar más en tí. ¡Conque mira si te querré! Pero....

— ¿Qué?

— Mi padre no quiere que me junte contigo.

— ¿I por qué? ¿Soy yo malo? ¿Soy holgazán? ¿Te echo á perder, dándote malos ejemplos? ¿Te tratan mal en mi casa? ¿Son malos mis padres?

— No, pero sois señoritos, que es igual para mi padre que si fuérais criminales.

— ¡Jesús! Pero hijo, ¿qué mal encuentras tú en que yo gaste trajes bonitos y en que mis padres tengan bien puesta su casa?

— Yo no, pero él mucho. ¿Qué quieres, chico! Es muy bueno; no hace mal á nadie; si pasa un pobre por la puerta nunca se va sin algo; pero tiene metido en la cabeza que todos los señoritos son unos canallas, que se alimentan y disfrutan con el sudor del pobre. Yo creo que todas esas cosas se las dice los domingos un hombre que le llama amigo y que se le lleva de paseo; yo no puedo ver á ese hombre porque á mi madre la mira con malos ojos cuando le advierte á mi padre que venga prontito y que gaste poco.

— Vamos, Isidro, que ya han entrado en clase. El jueves, cuando vayamos de paseo, charlaremos mucho, mucho de todo esto, mientras los demás juegan: ¿quieres?

— Sí, Emilín.



TIERRA DEL FUEGO

Incendio de la Mision de la Candelaria.

EN el número pasado dábamos á nuestros amados Cooperadores el triste anuncio de la nueva desgracia con que N. Señor se ha servido visitar á nuestros hermanos de la Tierra del Fuego, y en éste publicamos la carta en la que se comunicó á nuestro amado Superior D. Rúa tan gran desgracia.

Conocemos la proverbial generosidad y desprendimiento de nuestros beneméritos Cooperadores, por lo que creemos innecesarias recomendaciones y excitaciones á su caridad para que acuda en remedio de la desgraciada Mision de la Candelaria: basta la simple enunciaci6n de la desgracia.

Dejándonos, pues, de inútiles preámbulos, ponemos á continuaci6n la carta.

Punta Arenas, 26 de Diciembre de 1896.

Amadísimo Padre RUA:

El común enemigo del humano linaje, viendo cómo se le escapa el absoluto dominio que sobre los infelices habitantes de estas apartadas regiones ha ejercido por espacio de tantos siglos, no perdona ningún medio para dificultar la noble acci6n del misionero, y la completa reducci6n de los indios al salvable yugo del Evangelio.

Lucha horrible es la que actualmente en la Tierra del Fuego libran el error y la verdad: la noticia que en esta mi última le comunico, á la par que triste, es una prueba palmaria de mi aserto.

A mediados del presente mes de Diciembre un voraz incendio destruyó por completo la próspera Mision de la Candelaria, poniendo en grave peligro su existencia.

A continuaci6n le transcribo la carta en que el Director de dicha Mision, P. Fortunato Grifía, me comunicaba tan desgraciado accidente.

« A la 1 de la tarde del 12 del corriente, sin que pueda saberse la causa, se prendió fuego en la casa de las hermanas de María Auxiliadora, y en menos de una hora aquel vasto edificio de madera, destinado á las hermanas, mujeres y niñas indias; la Iglesia; la casa de los salesianos y el asilo de los indios quedaron reducidos á un montón de escombros. Indescriptible fué el pánico que se apoderó de todos nosotros y especialmente de los indios, que al presenciar el siniestro lloraban y gritaban desesperadamente; no obstante la inminencia del peligro, se pudieron salvar algunos artículos de primera ne-

cesidad, si bien esto no es nada en comparacion de lo que el voraz elemento ha destruido, es á saber: dos grandes casas y una magnifica iglesia, cuyo valor se elevaba á más de 50,000 pesos.

«Ahora nos encontramos de nuevo en pleno desierto, sin abrigo y sin medios de subsistencia, rodeados de una turba de indios hambrientos que nos piden pan y abrigo. Bien desgraciada, por cierto, es nuestra situacion, y mucho más si se considera que teníamos ya recogidos á 165 indios, sin contar á los que todavía no se habian establecido definitivamente en nuestra mision, todos bastante adelantados ya en el estudio de la Religion. ¿Abandonaremos una mision que tanto promete á la Iglesia y á la sociedad? no lo permita el cielo: la divina Providencia, lo esperamos,

tiene más medios de comunicacion que yo con el Viejo Mundo, y Ntro. divino Salvador le pagará su caridad con nuevas almas para el paraiso.»

He aquí, amado Padre, lo que me escribe nuestro hermano el P. Griffa; en vista de lo cual, y teniéndome por muy dichoso en servirle, me dirijo á V. suplicándole con todo mi corazón que, dada la dolorosa situacion de la Mision de la Candelaria, se la recomiende de un modo muy especial á nuestros amados Bienhechores. Cualquier oferta, sea en dinero ó en especie, por pequeña que sea, puede ser la salvacion de la Mision. No dudo que han de ser muchos los que cooperarán á esta caritativa obra, privándose de alguna cosa superflua para salvar de esta manera á centenares de indios.



Iglesia Salesiana de Bernal (B. A.) (V. pág. 103)

no dejará de venir en nuestro auxilio. Mientras tanto, con las pocas planchas de zinc y las vigas que el fuego no ha consumido por completo, hemos construido dos cabañas: una para las hermanas é indias y otra para los indios y nosotros; pero si la Providencia no viene pronto en nuestro auxilio con medios de subsistencia, moriremos todos de hambre y de frío el próximo invierno. Escriba, pues, amado Sr. Director, á Monseñor Fagnano y á D. Rúa para que cuanto antes nos manden los socorros que tanto necesitamos. ¿Quién sabe si la voz de nuestro amado Padre no suscitará en Europa algún alma generosa que se constituya en ángel protector de esta desgraciada Mision!

«Hágame, Sr. Director, este pequeño favor, V. que

Mientras nos llegan socorros extraordinarios, nosotros, privando á esta mision de Punta Arenas de muchas cosas necesarias, hemos mandado á la Candelaria los más indispensables utensilios de cocina, buen número de mantas y vestidos, y 100 sacos de harina.

La resignacion con que nuestros hermanos y las Hijas de María Auxiliadora soportan esta gravísima desgracia, y lo animados que están de continuar adelante en la civilizacion de los indios, al mismo tiempo que me es de gran alivio y consuelo, me hace esperar que el Señor se compadecerá de su apurada situacion y les mandará cuanto antes los socorros necesarios.

Ruegue mucho, amado Padre, por todos sus hijos

de la Tierra del Fuego y especialmente por los de la Candelaria y por mí, que me repito de V.

Humilde hijo en J. C.

MAYORINO BORGATELLO, Pbro.

N. B. Al tiempo de cerrar la presente me llega otra carta del P. Griffa en la que me dice que los indios de la floresta, aprovechándose de la critica situacion de la Mision, la hostilizan por cuantos medios les son posibles.

Hace algunos días un grupo de ellos cayó sobre la mision robando las 59 reses con que todavia contaban para alimentarse. Apesar de todo esto, no solo no les ha abandonado ninguno de los 165 indios que habitaban en la Candelaria, sino que han llegado otros nuevos que con los anteriores suman 200.



PATAGONIA CENTRAL

Mision del Río Colorado.

RMO. SR. D. RUA.



REO que serán de su agrado las noticias que voy á darle respecto á la nueva residencia establecida en Fortin Mercedes en la orilla izquierda del Río Colorado.

Situado entre Bahía Blanca y Patagones, Fortin Mercedes es centro de una vastisima region muy poblada, más quizá que la del Río Negro. No goza de muy buena fama en Patagonia, porque hasta hace pocos años fué considerada como guarida de malhechores que cometían toda clase de crímenes quedando impunes las más de las veces, porque las Autoridades más cercanas, las del Villarino, distan más de 150 Km.

Los misioneros salesianos la conocian desde hace tiempo, habiendo venido varias veces á predicar el Santo Evangelio. En 1888 nuestro malogrado D. Savio la recorrió toda, dejando muy gratos recuerdos. En lo sucesivo otros sacerdotes salesianos y aun el que suscribe visitaron sus parajes principales, recorriéndola yo en 1892 por espacio de 8 meses de uno á otro confin.

Pero nuestro amadisimo Vicario Apostólico el Ilmo. Sr. Cagliero en su celo incansable, no contento de estas correrias apostólicas, determinó establecer aquí un centro de Misiones escogiendo este punto que es muy importante, pintoresco y sano por su posicion y por ser la puerta de todo el valle del Colorado.

Hace más de un año que se echaron los fundamentos para dos orfanatrofios, uno de niños y otro de niñas, á unos 250 metros del Río, y 10 sobre su nivel. Está encargado de las construcciones un buen cristiano por nombre Esandi, Cooperador Salesiano, formado en la escuela de nuestro caro D. Borghino. A lo largo del Río hemos cercado un buen pedazo de terreno de 600 metros por 200 que cultivado como se debe, con el tiempo dará la hortaliza y fruta necesaria para los dos Colegios de la Mision. En el invierno pasado y

en el presente he hecho plantar más de 500 chopos y 200 cepas con un número regular de árboles frutales.

Apenas hubo algunas habitaciones disponibles recibí 20 niños, muchos de los cuales, gracias á la indigencia en que vivimos, no tienen ni una canita en que dormir, debiéndolo hacer sobre una piel de oveja: nunca, empero, nos ha faltado lo necesario para la vida, proveyendo á los gastos de la construccion una suscripcion de los del pueblo.

Hemos iniciado un taller de carpintería para los trabajos de casa y de fuera, siendo maestro un buen muchacho huérfano que traje de Pringles, ayudándole otro de aquí: tenemos por de pronto necesidad de un zapatero y de un agricultor para los trabajos del campo.

En el pasado Abril vinieron á radicarse aquí tres Hermanas de María Auxiliadora, quienes ya tienen recogidas 20 niñas, á la cuales educan en la religion, teniendo junto á si la Capilla provisional, que sirve para el público. Las pobrecitas están cargadas de trabajo, pues tres solas han de atender á la enseñanza de sus discipulas, á la cocina y á lavar y remendar la ropa de las mismas y de nuestros joven-citos.

Tambien yo me encuentro abrumado de trabajo, pues á parte de las ocupaciones del sagrado ministerio, del cuidado de los enfermos del contorno y de la vigilancia de los que trabajan en el campo, debo atender á la clase y asistencia de estos niños.

Quisiera dirigirme al Ilmo. Sr. Cagliero para que me diese más personal que me ayudase, pero conozco demasiado que no está en posibilidad de contentarme: si V., mi buen Padre, pudiese ayudarnos mandándonos más Salesianos y Hermanas.... Todos los días rogamos á la Virgen de las Mercedes, nuestra patrona, que toque el corazón de nuestros Superiores y Bienhechores para que vengan en nuestra ayuda con más personal y medios materiales á fin de poder cultivar la abundante mies que se nos presenta.

Acoja, amadisimo Sr. D. Rua, mis obsequios y los de estos niños, y encomiéndenos á Dios y á María Auxiliadora bendiciéndonos á todos. Besándole afectuosamente la mano me es grato profesarme de V. devotísimo y obediéntísimo hijo

PEDRO BONACINA, Pbro.

Fortin Mercedes, Agosto de 1896.



Una visita á los indios Tehuelches

(Carta del P. Bernardo Vacchina)

(Continuacion). (1)



ALIDO que hubimos del valle de Tecá nos dirigimos á la Colonia llamada 16 de Octubre, que el primer Gobernador de la Patagonia Central, D. Jorge Luis Fontana, fundó en 1885. Desde Tecá á la entrada de la Colonia habrá unas 25 millas; pero nosotros, inespertos en estos lugares, hicimos más de 30 de camino; por lo que

(1) V. Bol. de Marzo.

habiendo partido muy de madrugada y andado por el tortuoso litoral del río que tuvimos que atrevernos varias veces ya á caballo, ya en carro, llegamos al anochecer rendidos de fatiga y debilitados por el hambre; pues solo habíamos tomado un insignificante desayuno.

El Valle de Nahuel-Pan — En la cabaña Ahinqueo — Catorce neófitos.

Forma la entrada en la Colonia un pequeño valle de 20 Km. de longitud por 5 de latitud, que se llama *Boquete de Nahuel-Pan*, cercado por la Cordillera y bañado por varios arroyos y torrentes que le proporcionan una vegetación exuberante. Abundan el pino, el ciprés y otros varios árboles, que forman grandes bosques poblados de gran número de pájaros, no gran cosa hermosos, y que para mí son desconocidos.

Hay grandes plantíos de fresas, y mayores me dicen que los hay en la vecina Colonia, las cuales, según cuentan, las trajeron por primera vez los jesuitas en el siglo XVII. Por todas partes en esta tierra se encuentran huellas de esos beneméritos religiosos. Aparte de esto, sobre las márgenes de dichos arroyos y torrentes se encuentra la zarzaparrilla y el corinto, especie de mata cuyas raíces dan al agua un agrí dulce muy eficaz para purga.

Estos parages abundan en cierta clase de leones más pequeños y menos feroces que los de Senegambia. Raras veces asalta al hombre, y sólo cuando le acosa el hambre ó la desesperación.

Los indios de este valle no viven en tiendas, sino en cabañas de maderas lechonadas de barro, bastante capaces y fuertes. La más vistosa es la de Nahuel-Pan, muy notable en este lugar y que da el nombre al valle.

En el itinerario habíamos fijado pararnos en este punto: convenía, pues, emplear bien el tiempo. Entré luego en una cabaña, donde encontré dos familias que no entendiendo mi lengua, se reían de mis palabras. Pasé á otra y tampoco me entendieron: los de la casa de Nahuel-Pan no podían venir á la instrucción porque estaban ocupados en el esquila de sus ovejas. ¡Indios desgraciados! ¡Pasa el Ministro de Dios y no pueden, es decir, no quieren recibir la divina gracia! Por fin el indio Juan Huenquén, buen cristiano, se comprometió á servirme de intérprete y tuve que aplazar mi tarea para la noche.

El principal fruto que he reportado fué en la cabaña del indio Ahinqueo, donde residía una familia patriarcal, casi todos adultos: bauticé 14 y bendije tres matrimonios. Tuve la gran pena, sin embargo, de que no quisiera convertirse el cabeza de familia ni su hermano, por no dejar la bigamia. A la entrada de esta cabaña yacía un joven el cual al sentirme entrar me tiró un bastonazo, pero por fortuna no me tocó. Buen principio, dije para mí. Luego me vi rodeado de toda la familia. Ahinqueo, que es el jefe, parece un gigante: tiene dos mujeres é hijos de entrambas. Por más de una hora les exhorté por medio de mi intérprete á recibir el bautismo, instruyéndoles previamente sobre su necesidad y efectos y sobre los misterios de nuestra Fé.

Ahinqueo se tomó la libertad de interrumpirme, diciendo: ¿Para qué nos hemos de hacer cristianos, sino entendemos tu lengua?

— ¿Crees, le dije yo, lo que te acabo de enseñar? ¿Estás dispuesto á vivir como manda el Dios de los cristianos?

— Esto sí.

— Pues nada importa que ignores mi lengua. Dios, con quien has de arreglar tus cuentas, entiende muy bien todas las lenguas.

— Siendo así, échanos el agua como has dicho.

— Poco á poco, amigo mío. Por lo que he visto, tú tienes dos mujeres, lo cual está prohibido por Dios. Despide la última, y podrás hacerte cristiano.

A estas palabras la segunda mujer con arrogante ademán se levantó para marcharse, pero Ahinqueo con acento y voz imperiosa la mandó que se quedase, y dirigiéndose á mí me dijo que le desagradaba mucho esto; pero que ya era tarde y que no podía ni quería abandonar una mujer cargada de hijos pequeños, pues esto no se estilaba entre ellos. Nada pudieron con él las razones y utilidades que se le alegaron. Se concretó á decir que si los de su familia querían sujetarse á la Ley de los cristianos, no les ponía obstáculo; pero un hermano suyo, célibe todavía, pretestó que no se sentía con ánimo para hacerse cristiano, porque tenía el propósito de tomar también él dos mujeres. De toda la familia sólo quedaban infieles los dos hermanos con las mujeres del Jefe. ¡Pobres infelices! Determiné la hora en que á la mañana siguiente se celebraría la sagrada función del bautismo en mi tienda, y dadas las buenas noches me disponía ya á salir, cuando Ahinqueo me rogó que esperase un poco: hizo venir un hijo suyo de 18 años, que después fué bautizado. Este era el joven del bastón; como es ciego, me creyó un perro. Con una flauta hecha de una especie de caña de estos montes, y después con una trompeta hecha de cuerno de buey, nos entretuvo gran rato manifestando notable habilidad en la música. Sabe además tejer *matras*, *ponchos* y *cojinillos* y otros objetos de la industria de estos indios.

Al día siguiente á la hora fijada administré el bautismo, la confirmación, el matrimonio y á algunos la santa Comunión: mis catecúmenos fueron fieles en cumplir su palabra, y regenerados con el agua saludable, se quedaron animados de muy buena voluntad.

En la Colonia 16 de Octubre — Grande afluencia de indios — Alegrías y penas.

El 29 de Noviembre, después de caminar á pie unas siete millas por cañadas estrechas, profundas y tortuosas, á través de varias colinas y algunos riachuelos bastante crecidos, al fin en el fondo de un hermoso valle, coronado de nevadas montañas, avistamos la Comisaría con la primera casa de la *Colonia 16 de Octubre*, sobre la cual ondeaba la bandera Argentina, para saludar á la primera autoridad del Territorio.

Siendo esta Colonia uno de los principales centros de gobierno, el Sr. Gobernador esperaba por su parte mucho trabajo; no así yo, porque casi todos los colonos son protestantes, pero me engañé por dicha mía. Aun no habían transcurrido dos días que estábamos allí, cuando comenzaron á llegar grandes grupos de indios. Sabiendo nuestra llegada acudieron de 20, 30, 40 y aun 80 millas de distancia para obtener permiso de ocupar tierra y para hacer bautizar sus hijos. Son indios *tehuelches*, *manzaneros*, *pampas* y pa-

tagones que viven disgregados de sus tribus y comienzan á ocuparse en la Agricultura.

Era necesario informarse de su familia y nacionalidad, de su estado y edad, de los terrenos que habían ocupado ó querían ocupar, de la industria en que se ejercitaban ó querían adoptar y otras circunstancias. Y como estos indios entienden poco y hablan menos, este interrogatorio y después estender una solicitud cada uno, librarles el correspondiente decreto gubernativo, explicárselo, dejarles copia y registrarlo en el libro de concesiones, etc. acarrea un trabajo impropio para el pobre Sr. Gobernador: en vista de lo cual le ofrecí mis servicios como secretario y amanuense, y tanto hice, que su trabajo sólo se redujo á poner su firma, con grandes ventajas para él y para mí, pues él podía atender á otros asuntos más importantes de su incumbencia, y yo, contentando á los indios en sus intereses materiales, ganaba su corazón, me insinuaba á hablarles del alma y de Dios y casi siempre con feliz éxito. Hubo en consecuencia un número muy grande de bautismos, especialmente de adultos, de confirmaciones, de matrimonios y de instrucciones catequísticas.

En el interin se comenzaba la novena de la Purísima Concepción, y si la Sma. Virgen nos traía tantas almas abandonadas, nosotros presentábamos la nuestra ante sus plantas llenas de alegría y agradecimiento, que no basta la lengua á describir. Adornado el altar portátil con la imagen de la Purísima, rodeado de hermosas flores naturales y frescas, sobre una tosca mesa y en una cabaña todavía más tosca, decía cada día la misa que me ayudaba el Gobernador, el cual comulgaba con frecuencia. Por la tarde, puesto el sol detrás de la majestuosa cordillera de los Andes, íbamos á tomar un poco de aire á la falda de las colinas ó al valle, rezando el rosario ó conversando amigablemente. Así pasamos aquellos días llenos, tranquilos y serenos, como las tranquilas y plácidas hondas del riachuelo Corinto, que se desliza lamiendo las faldas de una interminable cadena de montañas. Cuento estos días entre los más hermosos de mi vida, y como uno de los más grandes consuelos del Señor, como un preludio de aquella beatífica visión que inunda á los justos más arriba de este hermoso cielo, terso como un cristal y fantásticamente iluminado, aún en las más oscuras noches, por las eternas nieves que cubren las gigantescas cimas de los Andes.

No hay paz duradera en este mundo — Llegada de los voluntarios — Interrogatorios — Arresto de los culpables.

En este entretiem po llegó un correo con noticias nada tranquilizadoras. Nos dijo que precedía á una compañía de voluntarios, que unidos á la policía de la Capital, venían á sostener la autoridad y á defender la persona del Gobernador. Todo era obra del Gobernador delegado: el Comandante de la Compañía era el Sr. Jhon Thomás, ayudante que había sido del Teniente Coronel Fontana en la expedición de 1884.

Mientras nosotros marchábamos á grandes jornadas, el Cañonero Uruguay, que providencialmente pasaba por el puerto Madryn, se encargó de transmi-

tir las noticias al Gobierno Federal, para que enviase hombres y armas de refuerzo del vecino territorio del Río Negro.

— ¿Porqué tanta gente y tanto alboroto? preguntó el Gobernador. — Porque los indios se unen desde todas partes para resistir á V. E. y vengarse de los blancos. Me extraña que aquí no se sepa cosa alguna. Los caciques Kankel del Río Mayo, Quinchamal y Cual del Sanguer y Platero del Sur han sido invitados á la reunión: el capitanejo Zapa de los Thehuelches ha hecho saber que Mulato, cacique mayor de Santa Cruz, ha ofrecido una visita á Sacmata, y el adivino Cayupul, que no espera más que gente, se la hará aceptar. Se sabe que los Thehuelches manejan bien el *winchester* y tienen de él grandes provisiones.

— ¿Quien ha transmitido esta última noticia?

— El Exactor, Sr. Gregorio Mayo, lo supo por el mismo Zapa de quien es amigo antiguo. Además el negociante Pastor Despós, últimamente llegado del Sur, dice que el cacique Luis Platero fué invitado y que algunos parientes suyos domiciliados cerca de Sacmata le han notificado que los indios abrigan propósitos hostiles contra los cristianos.

— Esto ya lo hemos sabido.

— Además algunos indios enojados contra el negociante Casarossa porque no les quería vender más licores, se fueron amenazándole que vendrá día no lejano en que no le rogarán para comprarle...

— Y las autoridades ¿qué hacen?

— V. E. lo sabrá por las noticias del comandante. Se sabe que el Comisario de Gaimán y los Agentes del Sur en sus notas oficiales dan las mismas noticias con poca diferencia. El Gobernador-delegado recibe frecuentes comunicaciones que le lleva el mismo Comandante Thomás.

El Gobernador se informó del número de voluntarios, para hacerles disponer lo necesario, como también de las peripecias del viaje, y tranquilizando los ánimos, se retiró conmigo á la cabaña diciéndome: lo positivo y realmente grave está en que he mandado á Cayupul que se presentase ante mí, y han pasado ya 16 días y no se presenta. Esta resistencia por parte de un Indio me hace temer; porque conozco sus costumbres y sé que á estas citas se presentan sin falta ó personalmente ó por otros, al paso que éste no se deja ver. Sin duda hay gato escondido: ¿qué le parece, Padre?

— V. E. sabe que yo tengo mi modo de pensar. Su juicio no es del todo infundado; sin embargo, hay mucha exageración, según parece, en lo que nos dice el mensajero. Por lo demás yo veo aquí las acostumbradas artimañas del *inimicus hominis* el cual sabe muy bien que la Cruz ayudada por la espada espantará y disipará pronto su reino, que sostiene Cayupul, é intenta conjurar el peligro levantando esta polvareda.

El Gobernador, reflexionando un poco, dijo: fácil es que sea como V. dice, y en consecuencia conviene emplear astucia contra astucia: maduraremos el plan... Soy zorro viejo, y el que me la quiera pegar debe ser zorro y medio.

Entretanto llegó la compañía de soldados, cuyo Comandante, todavía cubierto de polvo, se presentó al Gobernador para darle las comunicaciones oficia-

les: caballos y caballeros estaban rendidos por el largo viaje de 240 millas en 12 días; por cuyo motivo el Gobernador, después de saludarles y agradecerles su trabajo, hizo que se les diese de comer y que reposasen. Mis compañeros de viaje hicieron centinela y custodiaron los caballos durante la noche; así que en menos de una hora todo estaba en silencio. Quien había de pensar que nuestra mansion solitaria y pacífica debía trocarse tan pronto en campo de batalla!

El día siguiente, 9 de Diciembre, había gran movimiento en el improvisado salón de Gobierno: se comenzó por examinar las notas del Gobernador-delegado, en las que había importantes comunicaciones y advertencias útiles para el gobierno de los voluntarios. Cerca de la entrada había varios indios sentados llenos de miedo: los había preso el Comandante para evitar que fuesen á dar cuenta de su arribo, y esperaban su turno para hablar al Gobernador é informarle de lo acaecido; otros había, que libres y sin miedo á los soldados, acudían á mí para que les diera medallas y crucifijos con que librarse de las malas artes de Cayupul, á quien tenían un miedo infundado.

Los indios, puestos entre la espada y la pared, hablaron claro, diciendo que Cayupul se les proponía como enviado de Dios y medianero entre El y ellos para comunicarles las órdenes que de él le venían: decía habérsele aparecido un hermano muerto en Balqueta que le reveló que desaparecería después de un tiempo señalado, lo cual quizá debería verificarse á nuestra llegada; que Sac-mata sólo era cacique de nombre, haciendo Salpi todo el cometido de tal por ser más dócil con Cayupul; que éste ordenaba fiestas muy frecuentes en las cuales sacrificaba hasta nueve reses; que ordenaba muchas libaciones con licores, hierba, caldo, etc. y otras cosas que agradan mucho á los indios.

Durante la noche, á veces se pone á llorar y manda á los otros que le imiten, y por la mañana saluda al sol, ofreciéndole tres pellizcos de yerba y una libación con caldo, después de lo cual todos gritan tanto y con tal salvajismo, que hacen huir al monte á los ganados por el espanto que les causan.

A la pregunta, de si es verdad que incitase á perseguir á los blancos y á los cristianos, los indios quedaron perplejos: lo único que revelaron fué que Cayupul les disuadía de tratar con los cristianos y les encargaba que le defendiesen si hubiese necesidad.

Fué interrogado un sobrino de Cayupul que, no es extraño, negó rotundamente todo lo que tocaba á su tío en mal sentido, y aseguró, al contrario, que Cayupul recomendaba á todos el amor fraterno, la unión, la templanza, el pensamiento de Dios, proponiendo por modelos de todo esto á los cristianos.

Terminado tan largo interrogatorio, el Sr. Gobernador expidió decreto de prisión de los culpables, fechado el mismo día 9 de Diciembre, entre los cuales figuraba en primera línea Cayupul, como iniciador de todo delito y pronunciamiento, poniendo á los presos á disposición del Ministro de la guerra.

(Se continuará)

DE NICARAGUA A MÉJICO

Co'ón (Colombia), 7 de Setiembre de 1896.

ESTIMADO SR. DIRECTOR.

El 2 del mes en curso, habiendo viajado una hora en lancha con un fuerte chubasco, me embarqué á las 8 de la mañana en *S. Juan del Norte* en el vapor inglés *Esequibo*, cuya tripulación se componía tan sólo de negros de la *Jamaica*. No había gran número de pasajeros, yo formaba el número uno y sin segundo. El buque es más á propósito para carga; en este sólo puerto tomó 20,000 sacos de café. Aprovechando mi indicada soledad, hice el retiro espiritual que nos manda la Regla cada mes, haciéndolo con más recogimiento que nunca, pensando en los terribles ciclones procedentes del *Golfo de Méjico*, que se desencadenan en este mes por acá.

De paso al puerto La Fe — Parada en Limón de Costarrica — Bajada en Colon de Colombia.

Luego levantó anclas el vapor, y adelante: hemos atravesado el puerto del Canal de Nicaragua, que se llamaba *La Fe*, la cual, cuando no va acompañada de las obras está muerta, y en efecto, del canal, que había de ser largo 324 Km., sólo hay un Km. abierto.

El día 3 á las 11 de la mañana se llegaba á *Limón* de la microscópica República de Costarrica, donde se desea tener á los Salesianos. Bajé para visitar al Santísimo, teniendo el consuelo de hallarlo en una muy decente Iglesia dedicada al Sgo. Corazón de Jesús, que ofician los RR. PP. Lazaristas, de cuya Congregación es el Ilmo. Sr. Thiel, Obispo de Costarrica.

El puerto de *Limón* tiene 2,000 habitantes casi todos negros, que viven en casas de madera, de la cual está hecho también el templo protestante, que con orgullo digno de mejor causa se levanta en todos estos puertos costeros. Dicho puerto tiene una hermosa entrada; su muelle es sumamente cómodo; hay una casa de huéspedes de tres pisos y un vasto jardín público. Están construyendo un espigón para poder andar algo dentro del mar: un Ferrocarril une *Limón* con *S. José*, capital de la República. Costarrica es la más tranquila y por lo mismo la más laboriosa, próspera y progresista de las Repúblicas del Centro-América. Aquí se embarcaron en nuestro vapor un sacerdote guatemalteco y otro cismático jansenista de Utrech en Holanda. ¡No nos faltaban más que los jansenistas en estas Repúblicas! Al día siguiente á las 12 estábamos en *Colón* (Colombia); un fragoroso estrépito de truenos á cielo sereno, nos dió la bienvenida: poco después aparecen las nubes y con éstas vino la lluvia, que se toma la molestia de acompañarme doquiera pongo los pies. Aquí cada Compañía tiene su muelle, al cual se arriman los vapores, pudiendo el navegante bajar á tierra sobre un puente improvisado; no encontrándose la gran pesadilla de los viajeros, la Aduana. Fui al Hospital con mi compañero de viaje, el Sacerdote Don Rafael

Salazar, quien me aseguró que encontraría alojamiento, como así fué, con las Hermanas de la Caridad, que me dieron un cuarto de dicho establecimiento, fabricado de madera y que sostienen con la limosna, pidiéndola de puerta en puerta. *Colón*, la puerta atlántica del Canal de Panamá es una reunión de casas de madera, algunas de las cuales son hermosas y bien pintadas; tiene habitantes de todas las naciones, abundando los negros y los chinos, y hablan inglés casi todos. No hay más Iglesia Católica que la pequeña Capilla del susodicho Hospital, fuera de poblado, campeando el templo protestante, que es la única construcción de piedra, de estilo gótico, no obstante que Colombia es un país católico. En dicha Iglesia he celebrado la Sta. Misa, y á ruego del Capellán, prediqué ayer á la poca gente que puede contener.

Hoy sale el vapor para Veracruz, lo cual me hace esperar que en una semana llegaré á Méjico. ¡Feliz coincidencia! en la primera parada de este viaje fui hospedado por las Hermanas de la Caridad en *Paso del Norte*, siéndolo de nuevo en esta última parada: S. Francisco de Sales y S. Vicente de Paul eran amigos. He preferido el Atlántico al Pacífico para ahorrar tiempo y dinero, pues atravesando el Atlántico adelantó 15 días y gasto menos.

De nuevo en el mar — Ejemplo á ciertos católicos — Aspecto de la isla Jamáica — ¡Qué cosas se ven entre los protestantes!

A bordo del *William Cliff*.

Encomendándome á la Santísima Virgen María, Estrella del mar, y á San Rafael Arcángel, Patrón de los viajeros, y mandando un saludo á nuestros hermanos de Colombia, donde me encontraba, me embarqué esta mañana, habiéndome acompañado á bordo el capellán del Hospital, D. Adán Carlos Scheidel. A las 12 en punto, como buen inglés, parte el buque con viento de proa desde un principio, que le hace bailar, y por añadidura tenemos la consabida lluvia.

8 de Setiembre.

Hoy es la fiesta de la Natividad de la Sma. Virgen, y no puedo celebrar ni oír Misa, pues estoy entre cielo y agua, siendo el único católico entre tantos protestantes, que son, sin embargo, muy urbanos y respetuosos para conmigo, pudiendo servir de elocuente ejemplo á muchos católicos en el modo de tratar á los Sacerdotes. En vez de la Misa rezo el Rosario entero paseándome sobre cubierta con el rosario en la mano: los ingleses me miran con extrañeza, sin empero reírse ni hacer señal alguna de menosprecio. Animado por este su continente les he hablado de la Virgen y del Papa, siendo escuchado con atención. ¡El Señor os ilumine, amados hermanos extraviados!

Kingstown (Jamáica) 9 de Sbro.

Esta mañana á las 8 hemos llegado á este puerto, habiendo recorrido en 44 horas las 500 millas que lo separan de *Colón*. La isla de *Jamáica*, célebre por su *rhon*, se presenta como una media luna al que va á ella desde Oeste; la atraviesa de Poniente á Levante una cadena de colinas y montañas cultivadas y verdes, que se inclinan á trechos hacia el Este. Produce café, caña de azúcar, tabaco, cam-

peche y maderas de construcción. La rodean varios y muy vistosos islotes sembrados de palmas y habitados. Ante el islote *Port Royal* se paró el buque, para recibir la visita del Capitán y de la Sanidad del Puerto, siguiendo luego adelante hasta arrimarse al muelle. Como no tenía que pagar lancha y el buque se paraba todo el día, bajé á ver la ciudad.

Kingstown, capital de la isla, que, como se sabe, es colonia inglesa, tiene 15,000 habitantes, católicos muchos de ellos. Sus calles llenas de polvo y no muy limpias, se dirigen todas en línea recta al mar. Sus casas, iguales entre sí, en su mayor parte están fabricadas de piedra y ladrillos. Tiene un jardín público vistoso y muy extenso, sembrado de diferentes plantas de la India Oriental, que á mi parecer, podían ser un poco mejor cuidadas. Está rodeado de estatuas de mármol blanco que representan Ministros ingleses y Gobernadores beneméritos de la isla. Entre ellas hay una que representa al P. Dupont con esta inscripción: « *Al Padre Dupont de la Compañía de Jesús, Kingstown admiradora y reconocida.* » Ejemplo que debieran imitar ciertas naciones para con hombres beneméritos de la Religión, de la ciencia y de su patria. Fui á ver el Colegio de los PP. Jesuitas y tuve la suerte de besar el anillo pastoral al Ilmo. Sr. Gordon, escocés, Jesuita y Vicario Apostólico de la isla. Le dije que era Salesiano y ya con esto quiso que me quedara á comer con él, declarándome haber escrito al Sr. Don Rúa con ánimo de confiarnos un orfanatrofio dirigido al presente por las Hermanas de la misericordia. Recibida la bendición del Sr. Obispo fui á ver su Catedral y á pedir la bendición á Jesús Sacramentado. Es un bonito edificio de estilo semi-gótico con techo de madera.

Volviendo al puerto vi un Hospital servido por Religiosas irlandesas, una Escuela de Artes y Oficios á cargo del Gobierno y la Sinagoga de los Hebreos ingleses y alemanes. Encontré por el camino algunos soldados negros muy corpulentos, con uniforme blanco muy limpio, con gorra colorada y borla azul, los cuales saludaron militarmente al Sacerdote católico. He sabido que hay dos batallones de tropa inglesa en Kingstown, pero á causa del sofocante calor de la ciudad y por temor á las enfermedades, los tiene el Gobierno acampados en un fresco valle distante varias millas de la Capital, cuyo servicio militar desempeña un batallón de infantería compuesto de indígenas. Los soldados católicos tienen su Capellán estipendiado por el Gobierno Británico.

Belleza del mar — Entre las arenas del Yucatán — Últimos compañeros de viaje — Llegada á Veracruz — 20.000 Km. recorridos en 84 días.

Jueves 10 de Setiembre.

De nuevo cielo y agua. Ocupó mi tiempo entre la lectura y la oración, la conversacion y contemplación del Océano, que así en bonanza, como en la tempestad es hermoso. Pero todavía lo es mucho más el cielo en la imponente circunstancia de los crepúsculos tropicales. Ni el más afamado pincel, ni la más ardiente fantasía de poeta podrían retratar al vivo el soberbio cuadro que la naturaleza presenta.

Por muy hermoso que sea el cielo de Italia, cuando

es hermoso, como nota muy justamente Manzoni, no puede ni con mucho parangonarse al cielo tropical cuando está sereno en la hora de la puesta del sol. Pero para que más resalte su belleza es necesario que alguna nube haga las veces de las sombras en el cuadro: el espacio se vuelve de una cristalina transparencia y se tinte con todos los colores del prisma; las nubes se visten de oro y diamante, se adornan de rosas y violetas, se desprenden del purísimo cielo y parece que giran al rededor; entre tanto el sol, que ya se ocultó tras del horizonte, las acaricia con sus últimos rayos de plata, variando sus tintas en mil tonos diferentes. Ante tan grandioso espectáculo no puede menos de exclamarse con el Profeta: *Los cielos manifiestan la grandeza de Dios*, y se comprenden perfectamente el entusiasmo de S. Pedro en el Tabor y el sublime laconismo del Apóstol al volver del tercer cielo.

13 de Setiembre

De vez en cuando el Vapor se para y el piloto sondea: hemos entrado esta mañana en el *Golfo de Méjico* y navegamos en pequeña profundidad de agua entre los bancos de arena de la península de Yucatán. Encontramos un Vapor francés y dos bergantines á velas desplegadas, uno de los cuales preguntó con señales de bandera en qué punto se encontraba, y se le respondió con otras señales. El capitán consulta el barómetro para prevenir el viento norte y el ciclón, pero á Dios gracias, la temperatura es buena.

Estamos á bordo tres solos pasajeros de diferente religion, profesion y patria: un Hebreo alemán, comerciante; un Inglés protestante, ingeniero, y un Italiano, Sacerdote católico. Hablo al uno del Pentateuco, y ni aun los mandamientos del Decálogo sabia; pregunto al otro á qué confesion pertenecia, y lo ignoraba. Nadie se da cuenta á bordo de que es hoy Domingo: la indiferencia religiosa reina y gobierna. ¡Cuánto os agradezco, Dios mio, el que me hayais hecho Católico, Religioso y Sacerdote!

Sin embargo, saben todos acudir muy bien preparados, peinados, perfumados, con la cabeza descubierta y con mucha gravedad y compostura al Comedor. Claro está: para quien no cree en Dios ó vive como si no lo hubiese, la mesa suculenta y abundante es su Dios, el templo de la humanidad, *quorum Deus venter est*.

Veracruz, 15 de Sbre.

Finalmente he llegado á Veracruz despues de un paseito (1) de 20,000 Km. en 84 días, en la estacion más calurosa y malsana, por paises abrasadores é infectados de paludismo, fiebre amarilla y vómito negro sin haber experimentado la más mínima molestia. En verdad, que la obediencia forma parte de la higiene. Mañana, Dios mediante, volveré á ver á mi amada casa de Méjico, á los hermanos y á los niños... ¡Dios sea bendito y nuestra buena Madre María Auxiliadora!

Afmo. h.º in C. J.

ANGEL PICCONO, Pbro.

LLANOS DE S. MARTIN

Primicias de nuestros Misioneros.

El año pasado el Ilmo. Sr. Arzobispo de Bogotá confiaba á los Salesianos de Colombia las misiones de los vastísimos Llanos de San Martín. Se comenzó luego, abriendo en el centro más importante, que da el nombre á toda la llanura, una Casa-Mision, pudiendo decir que María Auxiliadora bendice esta nueva empresa, porque está dando ya resultados muy consoladores. En efecto, se nos escribe desde allí:

« El carísimo Don Ernesto Briata, en cuatro meses, atravesando por mil privaciones, visitó con mucho fruto los pueblos de San Juan de Arama, Güejar y Uribe, que cuenta más de 3000 habitantes. Además de las numerosas confesiones y comuniones administró 180 bautismos y bendijo 13 matrimonios. ¡Y pensar que todos los centros de poblacion cristiana de esta Llanura están privados de pastor que los guíe por la vía de la salvacion! El pueblo más vecino para conseguir un sacerdote es San Martín, donde estamos radicados, que dista de dichos centros de dos á cuatro jornadas á caballo por caminos horribles. Ahora bien, ¿qué fruto duradero se puede lograr entre ellos con una que otra excursion de vez en cuando?... Seria necesario para poderlos levantar del embrutecimiento en que están sumidos, establecer Misioneros en cada pueblo. Entonces seria más fácil penetrar hasta los salvajes. Mándenlos, Sr. D. Rúa, Misioneros para ayudarnos y entonces, aunque muy alejados y casi privados de toda comunicacion, porque no funciona el telégrafo poco ha aquí implantado, nos daremos maña para enviarle con frecuencia ricos presentes de bienes espirituales. La mies es abundante; mande, pues, á recogerla. Aquí en San Martín hemos celebrado con particular devocion los meses de Mayo, Junio y Octubre, acudiendo la gente en gran número y frecuentando los Santos Sacramentos. Se ve que la gente está bien dispuesta y sólo se necesita quien fomenté sus deseos.

Es cierto que para hacer un poco de bien se necesita estar dispuestos á todo. Figúrese V., Sr. Don Rúa, que nuestra posicion es un verdadero desierto y estamos pendientes al día de la divina Providencia. Estamos en realidad aislados; porque detrás de nosotros tenemos, á diestra é izquierda más de 30 rios imposibles de vadearse, y delante una inmensa llanura cubierta de hierba y bosques peligrosos. Así que en tiempo de lluvia, sino tenemos en reserva alguna bendicion de Dios, el hambre se ciernen sobre nosotros. Añádase á esto, que es muy difícil conservar los víveres por la demasiada humedad: por lo mismo necesitamos tener siempre alguna cabeza de ganado para matar y hacer caldo. Teníamos en cierta ocasion una vaca, y á falta de otra cosa, decidimos matarla; pero en la mañana que el Hermano Coadjutor debia acabar con ella, rompió su atadura y se escapó sin que hayamos podido cogerla. En el pueblo no se encuentra ni pan ni huevos, y en consecuencia de-

(1) V. Boletines de Dbre., Enero y Febrero p. p

bemos pasar algunos días con sólo arroz cocido y café... Y, *Deo gratias*, que aun la Providencia no nos ha dejado privados de lo indispensable.

Con todo estamos siempre contentos, que experimentamos cotidianamente la mano providencial de Aquel que viste á los lirios del campo y alimenta las aves del cielo; y nos hace confiar que la obra emprendida en los Llanos de San Martín es de su divino beneplácito. »



Una enferma desahuciada.

Doña Melitona Herrero, atacada de una terrible enfermedad estando en el campo, fué trasladada al pueblo para que se curara. El Doctor Varsi constató que la enferma estaba aquejada por una *pericarditis*, y á los pocos días la desahució. Entonces me llamaron á mi para consultarme. Yo animé á la enferma á poner su confianza en María Auxiliadora, pues con su auxilio esperaba sanarla. Recibió la paciente todos los auxilios de nuestra santa Religión con mucha devoción. Estaba hinchada y sufría muchísimo. Pasó quince días en un estado de agonia completa, viviendo los de su familia entre la esperanza y el temor. Por fin la Virgen Auxiliadora trajo de arriba el auxilio. La enferma habíala prometido hacer rezar una Misa en su honor y encenderla una vela todos los sábados mientras viviera. Con grande maravilla de todos y con inmensa alegría de sus parientes, Doña Melitona Herrero ha sanado completamente, ha venido al templo á dar gracias por la recobrada salud, y ya ha vuelto al campo donde piensa propagar la devoción de la Virgen Auxiliadora.

¡Viva María Auxiliadora!

Dr. EVASIO GARRONE, Pbro.

Patagones, 19 de noviembre de 1896.

María ha salvado á mi hijo.

Un hijo mío fué atacado de una grave enfermedad del pulmón.

Viéndolo ya en agonia, esperando por instantes que espirara y doblemente afligida al considerar que era imposible que sobreviviera á tan grande enfermedad, acudí con fe á María Auxiliadora, que siempre escucha las súplicas de una madre afligida, y obtuve de la Sma. Virgen el gran consuelo de ver á mi hijo en una completa salud.

Gracias sean dadas á María Auxiliadora y todo sea para su mayor honra y gloria.

ADELA S. de ESTÉVEZ.

Méjico, 1 de agosto de 1896.

¡Cuán buena es María!

Habiéndome muerto el único varón que tenía y contrayendo mi pequeñita, María del Carmen, de 7 meses, la misma enfermedad, esperando tambien un fatal desenlace, hice una promesa á Ntra. Señora María Auxiliadora, de publicar en el *Boletín Salesiano* la gracia que la pedía, caso que me fuera concedida. A los ocho días la niña estaba fuera de peligro y por lo tanto mi gracia concedida.

Por lo que doy gracias infinitas á María Auxiliadora.

CARMEN M. LEMOS.

Afirmo que soy testigo de esta gracia, pues la susodicha Señora es una Bienhechora de la Casa.

LA DIRECTORA.

Mendoza (Argentina), 31 de agosto de 1896.

Potencia de María Auxiliadora.

Teniendo á mi hijita Rogelia, de 5 años, gravemente enferma, sin esperanza ninguna y desahuciada de los médicos, esperando por momentos su agonia, pues estuvo 24 horas sin pasar ni agua, me arrodillé y clamé á nuestra Madre Sma. María Auxiliadora que me la aliviara si convenia.

Entonces en los momentos de hacer la exclamacion pareció que se habia despertado llamando á voces á la Virgen y desde ese momento principió una notable mejoría.

Doy gracias sin fin á tan bendita Madre y me suscribo

ANTONIA ORTIZ SÁRATE.

NB. La enfermedad de la susodicha niña era tífus complicada con pulmonia y difteria. Confirma lo dicho la Hermana Directora del Colegio de María Auxiliadora, que la visitó como alumna suya que era.

Mendoza, 31 de agosto de 1896.

¡Salud de los enfermos!

Hará unos meses se puso enferma de pulmonia la sirvienta de una amiga mia, y al saberlo yo, ofreci una novena y enseguida mandé una medalla para que se la pusieran á la enferma, y ella misma se la puso. Al día siguiente se notó la mejoría, y á los pocos días estaba buena.

Gracias sean dadas á María Auxilio de los cristianos.

TERESA FERRER de GARCÍA.

Barcelona, 13 de noviembre de 1896.

Sr. Director del *Boletín Salesiano*:

Suplico á V. que se sirva publicar las gracias y favores que he recibido de la Sma. Virgen María Auxiliadora en el Hospital de Caridad de esta ciudad, pues apenas la he invocado me ha concedido lo que la pedía, habiéndome curado ya muchos enfermos. Entre dichas gracias merece especial mencion la siguiente: Hallábase gravemente enfermo Rito Rodríguez, de Caro, y un día tuvo un desvanecimiento permaneciendo por hora y media sin dar señales de vida; entonces yo le apliqué al pecho



BANDA DEL ORFANOTRÓFICO DE LA Sgda. FAMILIA, EN BELÉN.

una imagen de María Auxiliadora y ¡oh bondad de María! volvió en sí, quedando despues completamente sano. Por este y los otros muchos favores doy gracias infinitas á tan bendita Madre que nunca me ha desoido.

GREGORIA RODRÍGUEZ,
Ecónoma del Hospital de Caridad
Yaritagua (Venezuela), 9 de setiembre de 1896.

Consolatrix afflictorum.

Encontrándome, hacia ya dos meses, con una enfermedad repentina y peligrosa, en mucha gravedad y expuesta á verme en las manos del médico para alguna dolorosa operacion, pues se me había desarrollado un extraño tumor en la punta baja de la última costilla del lado derecho; esto me causaba mucha inflamacion, habiendo dia en el que me sentia tal ardor é incomodidad en la parte enferma, que haciame temer pronto una grave postracion. Careciendo de recursos y de personas que me prestaran ayuda en tal necesidad, sin comunicar á nadie mi afliccion, me arrojé con verdadera esperanza y confianza á los pies de la Sma. Virgen bajo el dulce titulo de María Auxiliadora y con toda la efusion propia de un corazón amante de tan tierna Madre, la pedí la gracia de que ningún médico tuviera que ver mi cuerpo; prometiéndola, si me concedía la gracia, ofrecerla mi corazón, hacerla una novena y publicar en el *Boletín* la gracia concedida, como tambien publicar la misma gracia, si mi Confesor me lo permitía, en la puerta de una Iglesia; pero con todo esto mi mal quedó sin alivio. Vino el mes de Mayo y puéstame de nuevo en presencia de la Sma. Virgen, la renuevo mi peticion y la ofrezco consagrarla dicho mes, aunque con un poco de sacrificio, cuando ¡oh prodigio de María Auxiliadora! habria pasado como medio mes, y habiéndome acostado una noche muy grave y con el tumor muy inflamado, al amanecer del siguiente dia veo con indecible estupor y alegría, que el tumor, la hinchazón, el malestar y todo habian desaparecido milagrosamente y como por encanto.

Mi regocijo ha llegado al colmo, y llena de júbilo y gratitud, veo que es María Auxiliadora la autora de este triunfo.

Para cumplir, pues, mi promesa, me ofrezco en verdad por verdadera esclava de María y deseo que se publique el presente milagro para ensalzar las bondades de tan Divina Madre.

MARÍA TERESA DEL MONTE CARMELO.
Méjico, 26 de Mayo de 1896.

Salus infirmorum.

Ofrecí á María Auxiliadora un cuerpecito de plata y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, si en plazo de ocho dias se mejoraba una hija mia que hacia un mes que estaba tullida con *reumatismo asiático*. Alcancé la gracia, pues á los ocho dias no solamente estaba mejor sino que podia caminar.

En prueba de gratitud á mi buena Madre María cumpto mi promesa.

ELOISA A. DE PINTOS.
Barracas al Norte (B. A.), 23 de Sbre. de 1896.

Una deuda á María Auxiliadora.

Cumplo con un deber que tengo hacia la Sma. Virgen por varias gracias que he alcanzado de esta buena Madre. Por espacio de dos años consecutivos una de mis hijas padeció frecuentes vahidos que la hacian caer de repente, perdiendo el conocimiento, y la exponian á graves contingencias. Uno de los facultativos que la visitaron atribuyó el mal á debilidad de los nervios de la cabeza, calificándolo de grave, pero María Auxiliadora, á quien teniamos todos mucha devocion, permitió que uno de sus hijos, el P. Francisco A. Sacerdote Salesiano en Utrera, pasara por Madrid y visitándonos diese á la enferma la bendicion de María Auxiliadora, asegurándola con gran confianza en Ntra. Sra. que desaparecería el mal.

Hace de esto tres años: y, como siempre que se invoca á María, hemos sido atendidos y la enferma recobró la salud desde aquel dia.

Veinte meses despues esta misma hija tuvo unas calenturas muy fuertes que nos alarmaron mucho; y cuando la enferma estaba peor con más de 42 grados de calor acudimos á María Auxiliadora empezando su novena y siempre confiadas en su proteccion. Aquella misma noche hizo crisis la enfermedad y desde entonces mejoró mi hija rápidamente.

María es tan buena para los que confian en Ella, que nos concede proteccion hasta en las cosas más pequeñas.

Perdí hoy mismo un brillante que habiase desprendido de una sortija; no sabiamos dónde habia caido ni cuando, y parecia imposible el recobrarlo pero, como siempre, acudimos á María Auxiliadora, y á la media hora habia aparecido el brillante con gran asombro nuestro.

Gracias á María Auxiliadora por tanto como nos protege, y deseo que todos acudan á Ella con confianza, para darla más culto y gloria.

M. G. de P. de L.
Madrid, 17 de Setiembre de 1896.

María me devuelve la salud.

En el mes de Julio último enfermé de gravedad, según los médicos que me asistieron, con una afeccion orgánica al corazón: en este estado hice con toda fe la novena de María Auxiliadora prometiéndola, que si me conseguia de su divino Hijo la salud, publicaría el milagro en el *Boletín Salesiano*. El dia último de la novena yo estaba ya muy aliviado de mi enfermedad y á los pocos dias enteramente sano, siguiendo así hasta la fecha, contra la opinion de los médicos que entendian que tal enfermedad era incurable.

Cumpliendo con mi promesa, deseo que se publique este milagro en el *Boletín Salesiano*, á fin de que se aumente el número de los devotos de María Auxiliadora.

Salvador García Hurtado
León (Méjico), 23 de Setiembre de 1896.





ITALIA

En honor de S. Francisco de Sales.

Interminables seríamos si quisiéramos dar una detallada idea de los cultos que en su día dedicaron á nuestro celestial patrono S. Francisco de Sales, los Cooperadores italianos. El creciente desarrollo que va tomando la accion salesiana en Italia, merced á la organizacion casi perfecta de los Cooperadores y al celo que despliegan, trabajando unidos para la consecucion de los nobles y levantados fines que persiguen, adquiere mayor actividad al acercarse el tiempo prefijado por el Reglamento para las conferencias.

Buena prueba de esto son las celebradas en esta circunstancia en Roma, Treviglio, Verona, Torrión di Bordighera, Asti, Mesina, Novi Ligure, Alejandría, Cuneo, Pavia, Novara, Cerano, Mantua, Cesaro, Fossano, Vercelli, Saluzzo, Carmagnola, Chieri, Alba y en otras muchas ciudades que sería largo referir, en todas las cuales tanto las funciones religiosas como las conferencias han sido muy concurridas y de resultados muy satisfactorios.

Varazze

El 25.º aniversario de la fundacion del Colegio Salesiano

Con la asistencia del Ilmo. Sr. Boraggini, obispo de la diócesis, de los RR. PP. Francesia, Monateri y Bordone, sucesivos directores del Colegio, del clero parroquial y de numerosos ex-alumnos, se celebraron el 7 de Febrero último solemnes fiestas para conmemorar el 25.º aniversario de la fundacion del Colegio, las cuales nada dejaron que desear, merced á las buenas disposiciones y al celo del actual Director, P. Luchelli.

Las funciones religiosas de la mañana y de la tarde se celebraron en la parroquia, predicando el canónigo Sr. Rosso. A medio día se celebró un modesto banquete de cien cubiertos, y por la tarde una espléndida academia.

Digno de imitacion

Los jóvenes que frecuentan las clases de liceo de nuestro colegio de Alassio remitieron últimamente á D. Rúa la oferta de trece pesetas para los huérfanos armenios acogidos en el Orfanatrofio de Belén.

Este hermoso rasgo de caridad merece ser imitado por todos nuestros Colegios y Cooperadores,

pues la miserable condicion á que han quedado reducidos tantos infelices niños con motivo de los últimos sucesos de Armenia, merece especial atencion por nuestra parte.

¡ Haga el cielo que merced á la generosa caridad de nuestros lectores pueda el R. P. Belloni dar mayor amplitud á los locales del Orfanatrofio para poder de este modo ofrecer un seguro abrigo á mayor número de aquellos infelices niños, víctimas de la barbarie turca...! (V. Pag. 105)

PARMA

Antiguos discípulos del Colegio Salesiano.

Los antiguos alumnos del Colegio de Parma se han unido en Asociacion, como los de Turín y de otros Institutos Salesianos. En la primera Junta que se tuvo por invitacion del Prefecto del Colegio el 12 del pasado Noviembre, se procedió á nombrar el consejo directivo.

Los adherentes á la Asociacion fueron luego unos 70; se compiló un Reglamento, cuyos principales artículos ponemos aquí para que sirvan de norma:

1.º El objeto de la Asociacion es conservar los vínculos de cristiana hermandad y buen ejemplo, manteniendo en los socios vivo el recuerdo de la educacion recibida en el Colegio, y procurar difundir en las familias el suave espíritu de D. Bosco.

2.º Todos los años una comision de la Asociacion tomará parte en la academia que se suele tener en el Colegio en el onomástico del Sr. Director. A ejemplo de los alumnos de Turín se tendrá una reunion anual con una modesta comida. Cada socio estará en relacion, al menos epistolar, con los Superiores del Colegio. Cada año se presentará el homenaje de agradecida estima al Sucesor de D. Bosco en el día 24 de Junio.

3.º Cada socio dará al año una cuota para procurarse un recuerdo que se depositará en la Capilla del Colegio y para formar la Bolsa de los antiguos alumnos del Colegio de Parma á favor de las Misiones Salesianas.

4.º Pueden tomar parte en la Asociacion los alumnos de otros Institutos Salesianos que viviesen en Parma ó en sus contornos.

5.º La Asociacion se propone además celar constantemente por la difusion de las obras y misiones Salesianas.

Salida de Misioneros

A mediados de Febrero último salieron de Turín los misioneros destinados á la primera casa salesiana de los Estados Unidos, que se abre en S. Francisco de California. Director de esta nueva fundacion es el R. P. Piperni, á quien acompaña el P. Cassini, antiguo prefecto de la casa salesiana de Almagro (B. A.) el cual nos encarga que desde estas columnas manifestemos su agradecimiento á los salesianos y cooperadores argentinos por el afecto con que le han distinguido durante los 22 años que ha vivido entre ellos.



INGLATERRA

Londres

Visita Pastoral á la Mision Salesiana

Un importante acontecimiento se ha cumplido en nuestra casa de Londres. Con motivo de la fiesta de S. Francisco de Sales, celebrada el 31 de Enero, el Ilmo. Sr. Bourne, auxiliar del Obispo de Southvark, ha hecho la visita pastoral á la Mision Salesiana, asistiendo de pontifical á la misa solemne y oficiando á las vísperas y á la procesion y bendicion con S. D. M.

En la misa solemne predicó el P. Nolan, haciendo un llamamiento á la caridad de los católicos para el sostenimiento de las Escuelas Parroquiales, que tan á pechos les están á los Sres. Obispos, como medio de escepcional importancia para conservar la fe en los católicos, y atraer á ella á los disidentes.

Por la tarde el Ilmo. Sr. Bourne pronunció un notabilísimo discurso sobre S. Francisco, que ha sido reproducido por no pocos periódicos, manifestando antes la gran satisfaccion que había experimentado en esta visita y los adelantos que había notado en la Mision, merced al celo y caridad con que es servida. La procesion con S. D. M. que se celebró despues por el interior de la iglesia, fué espléndida.

El concurso á las funciones religiosas del día fué muy numeroso, no sólo de católicos, sino tambien de protestantes atraídos de la majestad y esplendor del culto católico, probando dulces impresiones, que con frecuencia son causa de su feliz retorno al seno amoroso de la Iglesia.

ESPAÑA

MÁLAGA

Solemnísimos cultos á Maria Auxiliadora.

Amadísimo Padre D. RUA:

Con el corazón rebosando de gozo y de alegría, le debo dar una gratísima noticia. La católica ciudad de Málaga, emulando á Sevilla, acaba de dar una grandiosa demostracion de amor y de devocion á nuestra queridísima Madre Maria Auxiliadora.

Los días 3, 4, 5 y 6 de Enero fueron para nosotros días de grande alegría, con motivo de la bendicion de la hermosa y artística estatua de Maria Auxiliadora, que habíamos encargado á nuestras Escuelas profesionales de Sarriá Barcelona).

Para que las fiestas resultaran más lucidas y para que los fieles tuvieran mayor comodidad de asistir á ellas, nuestro celosísimo Párroco de la Merced y grande cooperador salesiano, puso á nuestra disposicion su vasta y espaciosa iglesia. El triduo se empezó el día 3, procediéndose antes á la bendicion de la estatua, que colocada despues en magnífico trono, recibió la visita de numerosos devotos. Este día predicó el célebre orador sagrado M. I. Sr. D. José Roca y Ponsa, Magistral de la S. I. C. de Sevilla, y en los dos siguientes nuestro querido hermano D. Pedro Ricaldone, director de la Casa Salesiana de dicha ciudad, entusiasmando á las muchedumbres que acudían todas las tardes á oírlos, enforvorizándolas en la devocion á nuestra querida Madre, y disponiéndolas á la imponente manifestacion religiosa del día 6.

No sé cómo explicarle, mi querido Padre, lo que ví en aquel día memorable, pues cuanto se diga es poco. Todos los malagueños estaban animados de un sólo pensamiento; no ser menos que los sevillanos en su entusiasmo por Maria. Como consecuencia de esto, las calles y los balcones de la carrera que debía seguir la procesion, se habían vestido de fiesta, y una apiñada muchedumbre los llenaba, deseosa de ver y recibir la bendicion de la Auxiliadora de los cristianos. Se levantaron varios arcos triunfales y mientras nuestra banda recorría la víspera la carrera, apareció ésta hermosamente iluminada á la veneciana.

A las 12 debía salir la procesion, pero era tanta la aglomeracion de gente, que no costó poco trabajo ni tiempo el ordenarla. Presidía el Ilmo. Sr. Dean en representacion del Sr. Obispo, que estaba ausente, y tomaron parte todas las Comunidades y cofradías de la ciudad.

Imponente fué la salida de la Iglesia de la Merced. La anchurosa plaza era incapaz de contener á los fieles que habían acudido, confundiéndose los armoniosos ecos de las bandas con los entusiastas vivas de la muchedumbre á Maria Auxiliadora, vivas que no cesaron en toda la carrera y que alcanzaron su período álgido al llegar á la « calle de D. Bosco ».

Entrada la procesion en nuestra capilla, el Sr. Dean, fuera de sí ante tan extraordinario entusiasmo, ocupó la sagrada cátedra, y dando rienda suelta á sus sentimientos, tuvo al numerosísimo público durante $\frac{3}{4}$ de hora en un verdadero éxtasis; ya no era el Sr. Dean quien hablaba, sino un corazón todo por Maria y para Maria.

Acto seguido nuestros niños en número de 350, confundidos con los 140 del Asilo de S. Bartolomé, fueron obsequiados con una gran comida por los Señores Cooperadores.

Así, querido Padre, tuvieron fin nuestras fiestas, que han dejado en nuestros corazones y en el de nuestros Cooperadores imperecedero recuerdo.

Bendiga, amado Padre, á todos sus hijos, niños y cooperadores de ésta, y en especial á su afmo. S. S. in C. J.

M. S. T.

Málaga, 19 de Enero de 1897.

FIESTA DE S. FRANCISCO DE SALES

SANTANDER

Sr. Director del Boletín Salesiano

Muy Sr. mío: Brevemente, como lo exige la angustia del tiempo de que puedo disponer, y del espacio que V. podrá conceder á estas líneas, paso á darle cuenta de los solemnes cultos que tributamos á nuestro glorioso patrono S. Francisco de Sales el 31 del p. p. Enero.

Los fuertes temporales de estos días nos hacían temer por el brillo y esplendor de la fiesta, pero hemos visto con gusto que ni lo desapacible del tiempo, ni el fuerte viento que reinaba, ni la lluvia que en todo el día no dejó de amenazarnos, fueron suficientes á detener á los numerosos cooperadores de la Obra de D. Bosco en Santander, de los que se vió llena la capilla del Colegio, cuya estrechez é incomodidad se van notando más cada día. ¡Lástima grande que las tristes circunstancias porque atravesamos no nos permitan emprender de nuevo y llevar adelante con grandes bríos la obra de La Atalaya, parada desde hace varios meses, no sin gran perjuicio para lo ya edificado, la cual nos permitiría al mismo tiempo que el completo desarrollo de nuestra Obra en Santander, dar mayor esplendor á las sagradas funciones!

Numerosa fué la comunión en la misa de comunidad, edificando el continente verdaderamente piadoso de los niños al acercarse al divino banquete; y extraordinariamente solemne el oficio de las 10 en el que nuestros niños en unión, de reputados artistas de la ciudad, interpretaron la célebre misa del maestro Bordese, acompañada de la banda de la casa. Celebró la misa el M. I. Sr. D. Crisanto Rodríguez Casanueva, Secretario de Cámara, y predicó al evangelio el Sr. Arcipreste de la S. I. C. D. Alejandro Gil de Roboleño, haciendo resaltar en el notable panegírico que pronunció del Santo, su admirable y heroica caridad y celo que á tantas y tan nobles empresas le impelieron para gloria de Dios y salvación de las almas.

Por la tarde á las 5 se cantaron solemnísimas vísperas con la asistencia del Ilmo. Sr. Obispo, quien dió la bendición con S. D. M. y dirigió despues su ardorosa y elocuente palabra á los numerosos cooperadores presentes, á los niños y á los salesianos. Para todos tuvo palabras de aliento el sabio Prelado, tratando de la confianza en la divina Providencia, pero especialmente para los salesianos y sus beneméritos cooperadores; á los primeros les puso delante las muchas dificultades con que tal vez tropezarían en su camino; las calumnias y persecuciones de que tal vez serían objeto á pesar de la obra altamente benéfica que cumplen en la sociedad, y les exhortó á seguir siempre adelante fija la vista en Dios de quien sólo habían de esperar su auxilio; y á los segundos les invitó á examinarse atentamente para ver si habían siempre hecho cuanto podían y debían en favor de una obra de la que tanto bien se espera, y les animó á continuar prestándola decidido apoyo, llamándoles la atención principalmente sobre la obra de La Atalaya, que ha de ser seguro refugio y rico venero de felicidad temporal y eterna para tantos pobres niños, que sin su apoyo se perderían. Terminó nuestro amado Prelado exhortando

á todos, cooperadores, salesianos y niños, á pedir fervorosamente al Señor que despejando el negro horizonte, haga aparecer la risueña aurora que ha de coronar los deseos y los esfuerzos de todos.

Puso fin á tan solemne fiesta nuestras banda con un notable concierto en el espacioso salón de estudio, elegantemente engalanado al efecto.

De V., Sr. Director, S. S. y h.º in C. J.
L. H. I.

Santander, 5 de Febrero 1897.

GERONA

La fiesta de nuestro Santo Patrono la hemos celebrado en esta casa con la mayor solemnidad posible. Hubo comunión general, y el oficio de las 10 fué acompañado por nuestra orquesta, de reciente fundación.

Para dar mayor comodidad y facilitar la asistencia de nuestros beneméritos Cooperadores, celebramos la conferencia de reglamento en la iglesia de nuestra Sra. de los Dolores, asistiendo en cuerpo nuestros 56 niños con la banda. El orador, que lo fué el R. P. Luis Boxaderas, superior de los RR. PP. Jesuitas de esta ciudad, estuvo á gran altura, desarrollando el tema: La Congregación Salesiana viene de Dios; es dirigida por Dios, y á Dios se encamina. Dijo que los Cooperadores Salesianos son los excogidos por Dios para continuar la obra salvadora de la juventud pobre y abandonada, como lo demuestran la mayor parte de los niños presentes, que á no haber sido acogidos en la Granja Salesiana, seguirían el camino del vicio, yendo á terminar sus días en el fondo de un presidio. Trató tambien de la prodigiosa propagación de la Congregación Salesiana en el antiguo y nuevo continente, y terminó recomendando encarecidamente á sus oyentes que continuaran apoyando con su generosidad y desprendimiento la incipiente obra de esta ciudad, que tantos y tan grandes beneficios puede esperar de ella con su desarrollo.

Despues de la Conferencia los niños cantaron un motete al Sgo. Corazón de Jesús y la banda interpretó algunas piezas de su bien surtido repertorio.

R.

Gerona, 10 de Febrero de 1897.

BEJAR (Salamanca).

Nos escriben desde Béjar:

El 11 de Febrero se celebró en ésta la fiesta de S. Francisco á la que ha precedido un triduo predicando, con temas adecuados al auditorio, el Rdo. Sr. Arcipreste D. Miguel Vegas.

El M. Ilre. Sr. Magistral de Salamanca reparó el Pan Eucarístico á los alumnos internos, externos y niños del Oratorio festivo, y por el Rdo. Sr. Director se ofició 'solemnemente, ocupando la cátedra del Espíritu Santo el Ilre. Sr. D. Francisco García, quien desarrolló magistralmente el tema propuesto y por largo rato cautivó al escogido auditorio con su simpática y galana frase.

Prevía invitación elegantemente y á cuatro tintas hecha en la Tipografía Salesiana de Sarriá, asistió numeroso clero, estando dignamente representadas todas las clases de la sociedad Bejarana

Por la tarde se dió la bendición solemne cantándose un *Tantum ergo* de Monseñor Cagliero que fué hábilmente ejecutado por los niños de la casa. Al día siguiente el mencionado señor Magistral celebró solemnes exequias en sufragio de los Co-operadores salesianos. Para conmemorar la fiesta entre los niños del Oratorio festivo en número de 200, se verificó un sorteo de cortes de pantalón, chalecos, blusas, camisas, etc. que los Co-operadores salesianos y varios amigos regalaron.

Reciban todos ellos las más sinceras muestras de agradecimiento de los niños y de los Salesianos que ardientemente piden á Dios que les recompense su desprendimiento, dándoles el ciento por uno como el mismo Salvador lo ha prometido.

M.

Béjar, 22 de Febrero de 1897.

SAN VICENS DELS MORTS (Barcelona)

Visita de D. Francisco Cerruti.

Mensajeras de la hermosa primavera son las avecillas que estos días nos vienen del Africa, despues de haber pasado el invierno en las templadas regiones de aquel Continente. Procedente del mismo territorio, donde estuviera á visitar las casas salesianas, hemos tenido la dicha de albergar al que nos había de traer las buenas nuevas de nuestro padre D. Rúa, á su hijo predilecto, al insigne miembro del Capítulo Superior D. Francisco Cerruti.

Venía precedido de la fama de grandes virtudes y profundo saber, pero al tocar de cerca éste y aquellas, hemos visto que la realidad excedía con mucho á cuanto nos habíamos figurado. Seguramente que su sola presencia ha producido en nosotros más efecto que muchos sermones. Su inalterable tranquilidad, sus palabras también dichas como bien meditadas, su jovial conversacion á pesar de la edad y muchos achaques, la santidad, en fin, que se veía en toda su persona nos recordaba á D. Bosco, que parecía revivir en este su querido hijo. ¡Qué lástima que sus muchas ocupaciones no le hayan permitido permanecer por más tiempo á nuestro lado!

Como es de suponer, queriendo obsequiar á tan buen padre si no con esplendidez, por causa de nuestra pobreza, á lo menos con buena voluntad, celebramos una academia en su honor. Cada cual hizo lo que pudo, declamándose en castellano, francés, latín, griego é italiano. Los trabajos eran sencillos en la forma, como correspondía á jóvenes que poco há comenzaron á estudiar, pero en todos ellos se veía un gran fondo de bondad de tanta más valía cuanto que eran espontaneos y de la propia cosecha de cada individuo.

A las felicitaciones de los novicios contestó D. Cerruti en otras tantas lenguas, es decir: castellano, francés, griego, latín é italiano, con tanta majestad, fruición y elegancia, que nos dejó asombrados. En pocas palabras compendió toda la vida del salesiano, pasando sucesivamente de un idioma á otro sin cortar la hilación de los pensamientos ni del discurso.

¡Que Dios conserve por muchos años su preciosa vida para bien de la Congregacion Salesiana

y de los millares de niños que bajo la direccion suprema de tan ilustre varón se educan en nuestras casas!

Carnaval.

Cuentan las crónicas que Satanás (mona de Dios) oficiando de padre predicador entre los suyos, propuso á éstos el establecimiento de una *Cuaresma*, á semejanza de la que tienen los cristianos, pero, como es natural, con fines bien distintos, y que al efecto, aprobando la proposición del presidente, votaron por unanimidad el *Carnaval*, fijándolo en los tres días que preceden á la santa cuaresma de los católicos. Haya lo que haya de verdad acerca de esta historia, lo cierto es que el carnaval tiene mucho de diabólico y cuáles sean sus amargas consecuencias nadie lo ignora.

Por eso nuestra Santa Madre la Iglesia gime y lamenta estos días el desvío de tantos hijos suyos que, volviendo las espaldas á tan buena Madre y siguiendo los perversos consejos de su eterno enemigo, se entregan á devaneos y locuras gentilicas, impropias del nombre cristiano.

Bien persuadidos de esto y preciándonos ante todo de hijos afectuosos de la Iglesia, hemos tomado parte en su dolor gimiendo con ella al pie de los altares, para pedir á Dios Nuestro Señor misericordia y perdón.

El Señor Director con sabias insinuaciones nos venía preparando de antemano y en el sermón de ocasion que predicó el domingo, poniendo por delante el ejemplo de salesianos muertos en olor de santidad y de otros que todavía viven, amantísimos todos ellos de Jesús Sacramentado, acabó por dar fuego al combustible que hacinara en días anteriores en los corazones de los novicios.

Fácil es, pues, de comprender cuán tiernas y fervorosas hayan sido las oraciones de éstos y cuán agradables á Dios Nuestro Señor. El domingo y martes hubo exposicion de S. D. M. haciéndose guardia por tandas de cuatro novicios vestidos de roquete. Las visitas de los demás eran frecuentes y algunos velaron hasta la media noche.

Agradable visita.

Lo fué á la verdad la que tuvimos el lunes de carnaval de los alumnos más distinguidos de nuestras escuelas de Sarriá. Eran éstos en número de 25, pertenecientes á las clases ínfima, media y superior, á quienes en premio de su aplicacion y buen comportamiento se les concedió un día de campo, que lo quisieron pasar entre nosotros. Dicho se está que en cuanto permite nuestra pobreza, hicimos cuanto pudimos para obsequiarlos, y ellos, más alegres que unas campanillas, sin rendirse á la fatiga del viaje (3 leguas á pié), nos pagaron el hospedaje representando con mucha gracia en nuestro pequeño teatro dos trozos de comedia que sabían de memoria y que nos divirtieron mucho.

Z.

Marzo de 1897.

D. Cerruti llegó al Oratorio el 7 de Marzo, despues de un largo viaje visitando las casas salesianas del norte de Africa y del sur y mediodía de España, recibiendo en todas ellas las más sinceras muestras del amor y contento de todos los Salesianos.



AMÉRICA

Los Salesianos en la República Argentina.

En Diciembre de 1875 pisaban por primera vez tierra argentina los abnegados Hijos de D. Bosco.

de la barbarie, no habiendo ya punto de aquel vastísimo territorio que no hayan regado con sus sudores y santificado con sus virtudes.

Que los Salesianos gocen de las simpatías de los Argentinos, es indudable. El elemento sano del país les presta su eficaz cooperación. Córdoba, Paraná, La Rioja, Salta, Jujuy los desean y esperan ansiosamente. Numerosos jóvenes argentinos se han recogido bajo la sombra de la bandera salesiana, pues cuentan ya entre sus filas á seis sacerdotes y más de treinta clérigos y coadjutores, y en Bernal se instruyen y adiestran en la santa milicia de Don Bosco unos setenta jóvenes, esperanzas de la Religión y de la Patria.

Los Salesianos á su vez aman ardientemente nuestro hermoso suelo. Y ¿cómo no amarlo si son



Colegio y Talleres Salesianos de Méjico

En estos veintidós años que moran entre nosotros, al sólo influjo de la Cruz y de la Caridad cristiana han acometido y llevado á cabo empresas extraordinarias, abierto numerosos colegios, reducido y catequizado tribus enteras de indios.

Allí están sus Colegios de S. Nicolás de los Arroyos, de Mendoza, de Bahía Blanca donde aprendieron las primeras letras una pléyade de jóvenes que hoy honran el foro, la tribuna, las ciencias. Allí están sus Escuelas de Artes y Oficios de Buenos Aires, de La Plata, de Rosario de Santa Fé, de Viedma, que enseñaron ya á millares y millares de niños huérfanos ó abandonados el modo de ganarse honradamente el pan de cada día. Allí están finalmente sus Misiones de la Patagonia por las que han llevado la luz de la fe y el beneficio de la civilización á millares de salvajes que yacían sentados en las tinieblas de la ignorancia y

ya cuatro lustros que lo riegan con sus sudores? ¿cómo no amarlo si Don Bosco mismo llamó á la República Argentina la segunda patria de los Salesianos? ¿cómo no amarlo si á él tienen confiadas las preciosas cenizas de un Padre Bodrato, un P. Galbriserá, un P. Paseri, un P. Bacino, un P. Agosta y de tantos otros hermanos suyos que sucumbieron gloriosamente en el campo de la acción? ¿Que los Salesianos se multipliquen, que los Argentinos y sus Autoridades los protejan y ayuden, y pronto veremos establecida en cada Provincia una benéfica Escuela de Artes y Oficios, y convertidos en centros de cultura y civilización los inmensos desierto del Sud!

UN ARGENTINO

admirador de Don Bosco y de los Salesianos.

Buenos Aires, Febrero de 1897.

MONTEVIDEO.

Una visita á los Talleres de D. Bosco

A todas las personas de buen corazón que deseen cooperar al bien de la niñez pobre y desvalida.

Varias veces había llegado á nuestra noticia, dice en su diario el director de *La España*, la existencia de los *Talleres de Don Bosco*, pero desconocíamos en absoluto las condiciones de esta institución dirigida por los PP. Salesianos, estando en la creencia de que era una de tantas asociaciones cristianas donde tenían asilo las niñas, en las condiciones generales de los demás colegios de su índole.

Ayer por fin, despues de obtener algunos datos que nos pusieron en condiciones de los fines que persigue esta institución, nos decidimos á visitar el establecimiento, situado en la Estanzuela, frente á la quinta del Sr. Evans. Fuimos recibidos por el R. P. Colombo, director de los Talleres, y con él recorrimos todas sus dependencias.

Terminada la visita, no pudimos menos de exclamar: — ¡Esta es la verdadera sociedad protectora de los niños, que merece la proteccion y el apoyo de todas las personas honradas y de buen corazón!

Allí los niños reciben una instruccion adecuada á su edad y facultades, y además aprenden un oficio, el recurso más grande del hombre que quiere ganar el pan con su trabajo honrado.

El trato que reciben es esmerado. Tienen sus horas de escuela, de recreo y de trabajo, y cuentan con un blando lecho donde descansar de sus infantiles trabajos, y una alimentacion sana y sólida que les ayuda en su desarrollo físico. El castigo que reciben los indisciplinados y discolos, es la expulsion. Las puertas permanecen abiertas, y nadie se halla allí clausurado contra su voluntad. Preguntamos á los niños si se hallaban contentos, y ninguno se mostró disgustado; por el contrario, todos alaban el alimento é instruccion que reciben.

Estos *Talleres* tuvieron sus humildes principios el día 2 de febrero de 1893, contando por lo tanto, en Montevideo, tres años de existencia. Desde su comienzo se establecieron los talleres de sastrería, zapatería y carpintería bajo la direccion de hábiles maestros; poco despues, según lo iba permitiendo la escasez de sus recursos, empezaron á funcionar la tipografía, encuadernacion y herrería, de donde, á pesar del modesto material con que cuentan, han salido trabajos encomiados por las personas entendidas.

Hay instalada en el Colegio una panadería, que elabora el pan que se consume en el establecimiento y otros anexos, pan de exquisita calidad, que no se escatima á los asilados, y actualmente se está estudiando la forma de instalacion de la hojalatería, estereotipía, galvanoplastia, litografía, alpargatería, estatuaria, pintura y agricultura práctica.

La base fundamental del sostenimiento de los *Talleres de Don Bosco*, es la caridad particular hacia la clase pobre y la niñez desvalida. Actual-

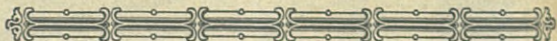
mente entre los sesenta niños artesanos de estos *Talleres*, 40 se sustentan y educan gratuitamente, y los restantes en su mayor parte se hallan por cuenta de personas caritativas de esta ciudad.

La institución de los *Talleres de Don Bosco* ha tomado gran incremento en las repúblicas Argentina, Brasil, Perú, Bolivia, Colombia, Venezuela, Ecuador, Méjico, y últimamente en el Paraguay, donde las *Escuelas de Artes y Oficios* regidas por los salesianos gozan de las simpatías generales y del apoyo material de los Gobiernos.

La limosna mejor empleada, la subvencion mejor concedida, es la que va destinada á esta clase de asociaciones. La falta de recursos impide á los salesianos que dirigen los *Talleres* de Montevideo, el admitir diariamente á tantos niños desamparados que acuden á sus puertas en demanda de instruccion y alimento.

En estos «talleres», regidos por el reglamento de su fundador Don Juan Bosco, de santa memoria, se armoniza el trabajo con la instruccion, teniendo los niños dos horas de clase en la que se les enseña á leer y escribir correctamente, aritmética, geografía y ciencias naturales. La música vocal é instrumental y la declamacion son los medios empleados para amenizar la vida en el colegio.

Tales son, trazados á grandes rasgos, los *Talleres de Don Bosco*, que recomendamos á la caridad de nuestros compatriotas, por hallarlos altamente dignos de la proteccion de todas las gentes que sienten en sus pechos el fuego sagrado de la caridad.



MÉJICO

Colegio y Talleres Salesianos.

La Obra Salesiana en Méjico adquiere cada día más y mayor incremento, debido al celo y generosidad de los beneméritos cooperadores mejicanos. Últimamente se ha inaugurado parte del vasto edificio en construccion, hablando del cual dice *El Tiempo* de dicha ciudad: « El edificio no está aún terminado; pero la parte construida corresponde con el magnífico exterior: los espaciosos patios, los inmensos salones y los grandes dormitorios y talleres están muy bien contruidos y adecuados á su objeto. Cualquiera, sin conocer nada de arquitectura, comprende el mérito de la obra, y admira la elegancia y sólida construccion del edificio. Este ocupa una manzana entera; en el centro de la fachada principal, se hallan tres rejas de hierro, que sirven de entrada; á ambos lados de estas puertas, se extienden las hileras de ventanas que dan luz á los dos pisos de que consta el edificio.

En el alto están los dormitorios de niños; y en el bajo los talleres de imprenta, zapatería, sastrería, carpintería, etc., etc.

En la parte de atrás se halla el departamento de niñas, que es enteramente provisional, pues no ha sido posible empezar la construccion definitiva: apenas se han puesto los cimientos.

En el lado de Oriente está la capilla, tambien provisional, pues en el proyecto existe la idea de levantar una pequeña iglesia, que servirá para toda la colonia de Santa Julia.

Por último, allí existen comedores para niñas y niños, la panadería con sus hornos, todo lo necesario, en fin, aunque en vía de construcción, pues como las obras se hacen con las limosnas de los bienhechores, van con bastante lentitud.

Ya se verá, pues, que bastante han hecho y siguen haciendo los PP. Salesianos con los fondos de que pueden disponer; por lo cual una vez más recomendamos la obra salesiana á nuestros lectores, á los católicos y en general á todas las personas caritativas, pues está llamada á hacer un gran bien á Méjico.

Ya ha comenzado á hacerlo, pues actualmente hay ya algunos centenares de niños de ambos sexos que reciben allí abrigo, educación é instrucción. »

BERNAL (Buenos - Aires.)

Sr. Director del *Boletín Salesiano*

Gratas impresiones ha dejado en todos los ánimos la solemne festividad de María Inmaculada presidida por el Ilmo. Sr. Costamagna.

Nada se ha omitido para exteriorizar nuestro sincero amor á María y nuestro profundo respeto á su Ilma. Sr. Costamagna, engalanando los pórticos y corredores de la casa y su bella capilla, cuyo altar se hallaba ricamente adornado bajo elegante pabellón blanco y celeste.

En la misa de comunidad recibimos el Pan de los Angeles de mano del Ilmo. Sr. Obispo, dulcemente impresionados por las encendidas frases que antes de comulgar nos dirigió; y á las 10 se cantó la misa del Maestro Capocci, y dejóse oír la elocuente palabra del Ilmo. Sr. Costamagna, quien con delicado pensamiento y poéticas figuras infundió confianza en María.

Para dar digno remate á día de tanto júbilo, se representó en nuestro pequeño teatro el tan celebrado drama del Rdo. P. Lemoyne, *Culpa y Perdón*.

El día 11 tuvo el Sr. Costamagna la constancia de probar el canto gregoriano á todos los novicios uno por uno y al siguiente despidióse de nosotros dejándonos su bendición.

Y ya que me he demorado algo en enviarle esta relación, le diré que después del rudo batallar de los exámenes ha venido á coronar las faenas escolares S.S. Ilma. D. Juan Cagliero, viendo así parte del producto de tantos sudores vertidos por Bernal.

N. E.

Bernal, 22 de Diciembre de 1896



MONTevideo

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL R. P. JOSÉ GAMBA

con motivo de la colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio de los "Talleres de D. Bosco"

(Conclusion). (1)

PARA daros una idea de lo que nos proponemos con esa institución, resumiré los artículos más importantes de nuestro programa, que, en verdad, no es sino el que rige con halagüeños resultados en los establecimientos análogos, fundados por la Congregación Salesiana, en muchas ciudades del viejo y del nuevo Mundo.

Los « Talleres » tienen por objeto proveer á la educación moral y religiosa, á la instrucción técnica, artística é industrial de los niños, tomados principalmente de entre la clase pobre.

También se dirigen á promover aquellas artes é industrias más conducentes al interés y progreso de la República.

Todos los alumnos, divididos en secciones, recibirán clase de religión, gramática, aritmética, historia, geografía, etc.

A más de la enseñanza primaria, habrá clases especiales técnicas de álgebra, geometría, dibujo lineal y de adorno, contabilidad, etc.

Cuando el alumno hubiese adquirido suficiente práctica en su arte ú oficio y tuviese la suficiente instrucción, será promovido á los cursos superiores de método.

A parte de las clases teóricas, tienen los niños que asistir á las oficinas ó talleres correspondientes, á fin de ir practicando las artes ú oficios á que se dedican.

No puede determinarse con precisión la duración del aprendizaje, pues no todas las artes ú oficios requieren igual tiempo para aprenderse: no obstante puede señalarse por regla general el término medio de cuatro años.

Se espera llegar con el Superior Gobierno á un acuerdo, por el cual se otorgaría á los que, acabando satisfactoriamente el aprendizaje, rindieran con éxito sus exámenes profesionales teórico-prácticos ante una *Mesa examinadora ad hoc*, un Diploma de Maestro en su arte ú oficio, diploma que, á no dudarlo, será muy útil al interesado para asegurarse una fácil y honrosa colocación al salir del Colegio.

Regirá en los Talleres el *Sistema Preventivo* de Don Bosco, que consiste en dar á conocer las prescripciones y reglamentos del Instituto, y procurar luego que los alumnos tengan siempre sobre ellos las miradas del Director ó de los asistentes,

(1) V. Bol. de Febrero.



quienes, como padres amorosos, sirvan de guía en los momentos difíciles, avisen, amonesten, aconsejen y afectuosamente corrijan; en otros términos, pongan al alumno en la imposibilidad de faltar.

Este sistema descansa únicamente en la razón, en la religión y en la bondad; excluye desde luego todo castigo violento y procura alejar hasta los pequeños castigos.

Esto nos hemos propuesto con los TALLERES DE D. BOSCO: esto conseguiremos en más vasta escala con la presente ampliación.

Señores:

Si la misión á que hemos dedicado todas las energías de nuestra vida, os parece, como no dudo os debe parecer, merecedora de vuestro aplauso; si la considerais útil y provechosa para el país, para la sociedad, para la gloria de Dios que la ha inspirado; á vosotros que me rodeáis en estos solemnes instantes, á todos nuestros amigos que desde lejos nos acompañan con sus votos y con sus buenos deseos; á cuantos, sea cual fuere su credo religioso y filosófico, lamentan el deplorable estado de las clases desheredadas y ansían su regeneración, á todos ellos dirijo mi voz: ¡*Almas generosas, ayudadme á realizar los propósitos de la caridad.*

Vuestra cooperación. He aquí la llave de la empresa.

¿Quiénes son los Cooperadores Salesianos?

Os contestaré con un docto escritor italiano.

Los Cooperadores Salesianos son un rayo de la mente, un latido del corazón de Don Bosco. Cuando este humilde apóstol empezaba á trabajar en pro de la juventud, pensó bien pronto en procurarse quien acudiera en su ayuda, y como con su corazón había atraído hacia sí á los niños, así con su corazón encendido en llamas de vivo celo, se ganó la cooperación de innumerables personas.

La primera *Cooperadora* de Don Bosco fué su misma madre, la cual abandonaba el antiguo y predilecto hogar campestre, para compartir con Don Bosco los trabajos y las privaciones de su apostolado.

Cooperadora la veneranda madre del actual Superior General de los Salesianos, D. Miguel Rúa, y la ilustre madre del malogrado obispo de Turín, Ilmo. Sr. Gastaldi, quienes tan á menudo veíanse en el Oratorio de Don Bosco remendando trajes, ocupándose en los más humildes detalles de los quehaceres del colegio, sirviendo de madres ternísimas á los *biricchini* (pilluelos) de Don Bosco.

Cooperadoras las celosas y caritativas damas, que siguieron ejemplos tan esclarecidos en Turín y luego en todas las ciudades y pueblos, en donde se fundara una Casa Salesiana.

Un gran número de eclesiásticos y de laicos apenas conocieron el Oratorio de Don Bosco, acudieron presurosos á ayudarle, quien en el ministerio de la predicación y confesión, quien en el adoctrinamiento y asistencia de los jóvenes; unos le llevaban sus ofertas todos los meses, otros solían socorrerle con mucha generosidad cuando Don Bosco era visitado (¡y lo era á menudo!) por sus acreedores.

¿Quién puede seguir en su rápido desarrollo la nueva Asociación?

Tomó en breve tan amplio vuelo, que el Boletín Salesiano, órgano oficial de los Cooperadores y Cooperadoras Salesianas, se debió bien pronto imprimir en un número crecidísimo de ejemplares no sólo en italiano, sino también en español, francés, inglés, alemán y polaco.

Se ha dicho de los Salesianos que son inva-

sores, y alguna verdad hay en ello; pero sin duda alguna, invasores son los Cooperadores Salesianos.

Nacidos ayer, ellos han desplegado ya su bandera por toda la tierra.

Decidme el nombre de un estado, de una parte del mundo en donde no haya cooperadores salesianos.

Han invadido la ciudad y el campo, el palacio y el tugurio, la magistratura, la industria, la oficina, la escuela.

¿Queréis saber quienes son estos invasores?

Son los amigos y sostenedores de las obras y misiones de Don Bosco; son los precursores, los propagadores de su espíritu, los imitadores de su celo, nuevos ardorosos amigos, bienhechores y apóstoles de la juventud fuera del Colegio.

Tales son los Cooperadores; y esto es cuanto deseo, cuanto os pido con toda mi alma que seáis, señores, para mis *Talleres*, para mis niños.

¿De cuántas maneras podéis prestar vuestro apoyo y cooperar al feliz éxito de nuestra común empresa!

Creen muchos que no pueden ser cooperadores de un instituto de religión ó de caridad sino ofreciendo grandes limosnas.

Es una ilusión de nuestro amor propio.

Ante todo las instituciones religiosas, más que de ofertas grandes, viven de las pequeñas y menudas; porque, por una parte, aquellas son raras y á veces faltan absolutamente, mientras las pequeñas son fáciles y al alcance de todos; y por otra parte, el óbolo del pobre pesa en la balanza de la divina misericordia tanto como las preciosas dádivas del rico.

Por lo demás, ¿cuántos otros modos no hay, á más del dinero, para cooperar á la acción religiosa y civil del obrero evangélico!

Podemos hacerlo con la oración, pidiendo al Señor gracias que hagan saludable y fecunda su obra.

Podemos hacerlo con la palabra, empeñándonos en una activa propaganda en su favor, y procurando bienhechores que suplan nuestra impotencia.

Podemos hacerlo con la publicidad de la prensa, mediante la cual el eco de nuestra voz y el llamamiento de la caridad llegará á donde nunca habría alcanzado quizás el acento del sacerdote.

Podemos hacerlo hasta con el simple deseo, pues Dios es tan bueno, que recibirá por hecho el bien que sinceramente deseamos hacer á otros.

Señores:

Después de Dios, en vuestras manos está el que 500 niños reciban aquí el pan de la vida y el germen fecundo de la moral cristiana.

Yo sólo, mucho deseo, mucho espero, pero nada puedo.

Con vosotros, Cooperadores y Cooperadoras salesianos, mis nobles ensueños de hoy serán mañana una hermosa realidad, y aquí, en donde se extienden ahora incultos eriales, presto, dominando el océano y desafiando el pampero que sacude nuestros miseros galpones, surgirá el nuevo y grandioso edificio, digno monumento á dos héroes de la verdadera filantropía: Don Bosco y el Ilmo. Sr. LASAGNA.

He dicho.





En obsequio del Niño-Dios. — Habiendo llegado á conocimiento del R. P. Belloni, Director del Orfanatrofio Salesiano de Belén (Palestina) la desgraciada condicion ha que han quedado reducidos muchos infelices niños que han perdido á sus padres en los trágicos sucesos de Armenia, pues vagan errantes, medio desnudos y muertos de hambre, y que sicaen en manos de los turcos son vendidos hasta por 50 céntimos, se ha decidido á recoger el mayor número posible de ellos para sacarlos de su miserable estado y educarlos en los sanos principios de la Religion. Con este motivo el R. P. Belloni hace un llamamiento á la caridad de los católicos de todo el orbe para poder ensanchar el edificio del Orfanatrofio, y estender así los beneficios de la educacion cristiana á un número mucho mayor de esas infelices criaturas, víctimas de la barbarie turca.

El Concilio provincial de Méjico y los Oratorios Festivos. — El solemne Concilio convocado por el Ilmo. Sr. Arzobispo de Méjico y celebrado en esta ciudad en Octubre último, expresaba de esta manera su admiracion y la importancia que reconoce en la Obra Salesiana: « *Hoc Concilium summis laudibus extollit Congregationem a Reverendo D. Bosco institutam quae potissimum pueris informandis atque erudiendis operam navat. — Dominus Bosco coetum erexit, quem Oratorio Festivo nuncupavit. Facit Deus ut tanti Patris filii hos coetus amplificent, quo pueri atque etiam operarii diebus festis honestae recreationis causa possent confluere.* » (Tit VIII v. 11).

Que traducido significa: « Este Concilio tributa grandes alabanzas á la Congregacion fundada por D. Bosco, cuyo principal objeto es la educacion de la niñez. D. Bosco fundó tambien la institucion que llamó *Oratorio Festivo*. ¡ Quiera el Señor que los hijos de tan gran Padre den cada día mayor incremento á estos Oratorios, en los que los niños y los obreros puedan reunirse los días festivos y recrearse honestamente. »

Recomendamos, pues, á todos nuestros lectores y cooperadores que protejan á esta saludable institucion donde ya exista, y traten de establecerla en donde no la tuvieren.

León XIII y Harmel. — Su Santidad León XIII ha recibido en audiencia particular al infatigable propagandista de la democracia cristiana en Francia, Mr. León Harmel, á quien ha felicitado calurosamente por el feliz resultado de sus trabajos en la restauracion de las antiguas costumbres de la sociedad moderna.

Su Santidad hizo grandes elogios de la fundacion de Val-de-Bois, donde Mr. Harmel ha sabido realizar los deseos expresados por el Pontífice en la inmortal Encíclica sobre la condicion de los obreros.

De vuelta de Roma Mr. Harmel, celoso y activo Cooperador Salesiano, ha visitado nuestro Oratorio de Turín.

Distribucion de premios. — El 25 del p. p. Diciembre se celebró con gran solemnidad la distribucion de premios á los niños estudiantes y artesanos del Colegio y Escuelas de Artes de San José, de Concepcion (Chile). El acto literario-dramático-musical resultó brillantísimo y fué muy concurrido, representándose el drama en 3 actos *El hijo generoso*, y distribuyéndose en los entre actos los premios á los alumnos.

Exposicion Industrial. — Según vemos en la prensa, en la Exposicion Industrial celebrada últimamente en Río Janeiro, han llamado poderosamente la atencion y han sido muy alabados los trabajos presentados por nuestros alumnos de los Talleres Salesianos de Sta. Rosa, en Nictheroy, especialmente los que se refieren á la imprenta y encuadernacion.

Nuestras más sinceras felicitaciones á nuestros hermanos y alumnos de dichos Talleres.

Una máquina. — Bajo la direccion del maestro de dibujo de las *Escuelas Salesianas de Artes de Puebla* (Méjico) los pequeños mecánicos de dichas Escuelas han construido una máquina para rayar el papel, que según personas competentes puede competir con las costosísimas máquinas de su clase que se construyen en Norte América. Será presentada en la futura exposicion de Méjico. — Felicitamos á dichos niños por su aplicacion y adelantos y les deseamos un digno premio á sus trabajos.

Música Sagrada. — Con verdadero placer vemos cada día el creciente movimiento que en favor de la música sagrada se nota en todas las casas salesianas especialmente de Italia. Prueba de esto nos la dan bien patente las funciones religiosas que se celebran, y en las que la música sagrada ocupa el primer puesto, prestándolas nuevo esplendor y majestad. Siguiendo por el camino emprendido, nos place creerlo, no han de ser los hijos de D. Bosco los que menos contribuyan al fin apetecido y tantas veces encarecido por la Santa Sede.

Encargo importante sobre almanques. — Lo hace en la siguiente forma el *Boletín Eclesiástico* del Arzobispado de Burgos en uno de sus últimos números:

« Nuestro Excmo. Prelado encarga excitar el celo de los señores Párrocos, Ecónomos y demás eclesiásticos del Arzobispado para que recomienden eficazmente y con interés á los fieles que, al proveerse de almanques, procuren adquirir algunos de los editados con la correspondiente licencia de la Autoridad eclesiástica, absteniéndose, por el contrario, cuidadosamente de adquirir y leer otros muchos que, publicándose sin la censura, aprobacion y licencia de la Iglesia suelen contener graves errores é inexactitudes cuando tratan asuntos religiosos, y aun algunos, especialmente los de ciertos periódicos y revistas, están adornados con láminas y viñetas que, lejos de fomentar la piedad, representan de un modo irrespetuoso é inconveniente las festividades y augustos misterios de nuestra sacrosanta Religion. »

Razon de la abstinencia y del ayuno.

— ¿ Por qué comeis de pescado ? decía en una mesa redonda un oficial de dragones á un sacerdote.

— Os contestaré cuando me digais por qué llevais pantalones encarnados.

— Porque así lo manda la ordenanza.

— Pues porque así lo manda la Iglesia como yo de viernes.

— ¿ Pero acaso la carne no es tan buena los viernes como los demás días ?

— Es verdad, pero yo pregunto á mi vez : ¿ por qué poneis á veces á un soldado en el calabozo á pan y agua ?

— Eso es un castigo.

— Pues para castigar nuestros malos instintos, la Iglesia nos manda que nos privemos de carne.

— Sea, dijo el militar; pero no me podreis negar que el ayunar cuesta trabajo.

— Es posible, pero tambien es trabajoso el llevar el casco de acero que llevais.

— Sí, pero éste nos defiende la cabeza de los golpes del enemigo.

— Conforme: lo mismo que el ayuno es penoso, pero nos preserva de nuestros enemigos mortales el demonio y la carne.

Signo en que se reconoce la casa de un cristiano. — Un oficio, una profesion se reconocen, dice el P. Milleriat, por los instrumentos que usen los trabajadores. Entrais en un taller; veis martillos, sierras y cepillos y decís: hé aquí una carpintería; veis barras de hierro ardiente al fogón, y otras encendidas donde se redoblan los golpes de martillo y decís: hé ahí una herrería. Es necesario que los cristianos tambien muestren su santa profesion, que se encuentre en sus casas un objeto que les sea peculiar. Entro en una casa y me pregunto: ¿ dónde estoy ? Si veo un **crucifijo**, una sagrada imagen, un libro piadoso, me digo, aunque esté muy lejos de mi patria: « Estoy bien acompañado, es la casa de un cristiano. »

PENSAMIENTOS

— Un diario malo en una casa, es una fuente de la cual brota continuamente veneno.

D. Bosco

— No hay un medio más eficaz de elevar el espíritu del hombre, que el estudio del Catecismo y el conocimiento de la Religión. Nada tampoco fortifica tanto el corazón humano y lo ennoblece más.

El Catecismo es una instruccion breve pero preciosa, en que se desmenuza la doctrina en preguntas y respuestas para ponerlas al alcance de todos, aun de los más ignorantes. No hay un libro, despues de la Sagrada Escritura, más interesante entre todos los libros, ni más útil á los hombres. El contiene la reunion de verdades por las cuales se conoce á Dios y el culto que le conviene. Y la vida eterna ¿ no consiste en conocer á Dios, y en conocer á su divino hijo Jesucristo ?



HISTORIA DEL ORATORIO

DE SAN FRANCISCO DE SALES

CAPITULO XIX.

El bien del mal — El pequeño seminario de Giaveno
— Buena conducta de los niños — Santas industrias
— Pescadores y cazadores de almas — Mes de María — La edad de oro.

No hay bien que por mal no venga, dice el proverbio, y el apóstol San Pablo nos asegura que al que ama á Dios todo le redunda en ventaja: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*. Nuestro Oratorio esperimentó la verdad de estas palabras, pues se le tornaron en bien las pesquisas del Gobierno y los cobardes ataques de la prensa impía; y en verdad, la notoriedad de esta conducta odiosa y mal intencionada contribuyó á dar más y más á conocer á D. Bosco y á su obra, y proporcionó tantas ocasiones á la autoridad pública para que hasta la saciedad se convenciera de que nada debía temer de su política, que de todas partes empezaron á mandar un gran número de niños, por manera que en poco tiempo nuestro Oratorio llegó á cobijar más de setecientos, que formaban un pequeño pueblo infantil que prometía seguras y risueñas esperanzas para la Iglesia y para la sociedad. Pero no sólo los párrocos, los alcaldes y los prefectos ó intendentes sino hasta los mismos Ministros del Rey nos mandaban los hijos de sus empleados difuntos y de otras muchas personas que al gobierno recurrían para obtener un seguro asilo que sirviera de salvaguardia á sus hijos. Tengo á la vista muchas cartas del mismo Ministro Farini y de sus secretarios llenas de encomiásticas frases y de promesas de socorros y en las que se recomiendan á D. Bosco niños huérfanos y abandonados; de este modo aquel mismo Ministro que poco tiempo hacía había dado severas órdenes de pesquisas contra Don Bosco y nuestro Oratorio, despues de ellas concibió de él tal y tan grande estima, que parecía que no hallaba en todo el Estado una persona, ni un lugar más seguro á quienes confiar sus recomendados que D. Bosco y su Oratorio: todo lo cual fué para nosotros de gran apoyo y valimiento en aquellos tiempos en que bastaba que una institucion, por buena que fuera, infundiera sospechas al gobierno ó de él no fuera bien quista, para que al momento se encontrara espuesta á una guerra sin cuartel ó al peligro de sucumbir á las violencias de los que blandian

la espada ó empuñaban la pluma. De esta manera la Divina Providencia supo sacar bien del mal y largamente nos recompensó de las penas y tribulaciones sufridas.

Otro de los motivos de consuelo en aquellos aciagos tiempos fué el refloramiento del pequeño seminario de Giaveno, gracias á los cuidados de D. Bosco y á los trabajos del personal que él mandó de su Oratorio. Este seminario había sido fundado poco después del Concilio de Trento, merced á cuyos sabios decretos fué durante casi tres siglos el vivar del clero primeramente de la Abadía de San Miguel de la Chiusa, á la que pertenecía, y después al Arzobispado de Turín, al que fué incorporado á los comienzos del presente siglo. En estos últimos tiempos, sin embargo, experimentó tan grande escasez de alumnos, que quedó reducido á uno solo, por lo que se corrió el peligro de que el gobierno lo cerrara y se apropiara el edificio. Dolíale esto grandemente al Arzobispo Franzoni y pensó confiárselo á Don Bosco con la esperanza de que con la fama de su nombre y el trabajo de sus hijos lo volviera á nueva vida y lo conservara á la Iglesia. Escribió por lo tanto en este sentido desde su destierro al canónigo Celestino Fissore, entonces su vicario general y después Arzobispo de Vercelli, para que en nombre suyo se lo ofreciera, rogándole encarecidamente que lo aceptara, cosa que D. Bosco hizo al momento, pues para él tenían fuerza de ley no sólo los mandatos, sino aún los más pequeños deseos de sus superiores eclesiásticos, y porque de este modo podía más y mejor cooperar al bien general del Arzobispado. Las esperanzas que el Arzobispo había concebido no quedaron ilusas, ya que no bien se supo que D. Bosco se encargaba del seminario de Giaveno, llovieron las peticiones de alumnos, prestando un buen contingente de jóvenes nuestro Oratorio.

Al acercarse el principio del año escolar 1860-61 D. Bosco mandó el personal necesario; pero siendo así que en aquel tiempo no disponía de más sacerdotes que D. Victorio Alassonatti, cuya presencia era indispensable entre nosotros, con la debida autorización de la curia nombró director al sacerdote D. Juan Grasino, hoy día párroco de Scalenghe, dándole por auxiliares algunos clérigos de probada y reconocida virtud; bajo cuya dirección y administración y valiéndose de la disciplina y método de educación empleado en el Oratorio, el pequeño seminario de Giaveno tomó bien pronto tanto incremento, que al fin del primer año Don Bosco recibía noticias en extremo consoladoras y satisfactorias, tanto por el número de los alumnos y por su conducta moral, cuanto por el feliz éxito obtenido en los exámenes.

Uno de los que con más fruición hubo de gozar de tan halagüeños resultados fué sin

duda el teólogo Arduino, párroco de Giaveno, quien desde mucho tiempo atrás se venía lamentando del decaimiento de dicho seminario, en otros tiempos gloria de su parroquia, y el que al saber que Don Bosco tomaba su dirección dijo, que si conseguía reunir más de cincuenta jóvenes, colocaría su retrato entre los de los más insignes bienhechores del seminario y del pueblo. Los hechos, sin embargo, como hemos dicho, superaron la suya y la común expectación, ya que desde un principio llegaron á ciento y en adelante pasaron de doscientos, al presenciar lo cual no pudo menos de exclamar, *no un simple retrato, sino una estatua debe erigirse á D. Bosco*. Pero éste que no ambicionaba nada de esto y que se tenía por muy pagado con haber podido conservar al Arzobispado un instituto en el que tan risueñas esperanzas se fundaban, al cabo de dos años se retiró y llamó al Oratorio el personal, que prefería combatir las batallas del Señor bajo la bandera de S. Francisco de Sales.

(Se continuará).



Nueva Semana Santa. — La *Semana Santa* que en castellano y latín han publicado en su Tipografía de Sarriá los Padres de los Talleres Salesianos de Don Bosco, dice la *Revista Popular*, merece con toda propiedad llamarse de propaganda. Además de los Oficios compuestos para dichos días, inclusivas las bendiciones del Domingo de Ramos y del Sábado Santo, y las Horas canónicas del Miércoles, Jueves y Viernes, contiene extensas y muy instructivas explicaciones del ceremonial de dichas solemnidades, y un apéndice de devotas oraciones para la Confesion y Comunión. A pesar de lo cual el tomo no resulta voluminoso, ni es muy pequeña la letra, ni subido el celo infatigable de la bienhechora Institución salesiana. — En tela 1'25 pst.; En piel 1'50; En piel corte encarnado 2'00; En piel corte dorado 2'50; En chagrín corte dorado 3'00. — Imp. y Librería Salesianas de Sarriá (Barcelona).

Resumen de Higiene y Economía doméstica por D.^a Mariana A. B. Carretero, maestra de las escuelas municipales de Burgos. — Un tomo en 8.^o de 80 pag. ilustrado con artísticos fotograbados y encuadernado sólidamente en pasta con elegantes tapas al cromo. 0,75 ptas. — Imp. y lib. de los Hijos de Rodríguez, Burgos.

Nunca se aprecia la salud en lo que vale hasta que se pierde. Nada por lo tanto tan útil como acostumbrar á los niños á preservarse de las en-

fermedades y adquirir hábitos que sirvan para conservar la salud y conseguir la robustez.

La parte dedicada á la *Economía* da acertados consejos para que las niñas vayan comprendiendo lo muy necesario que es el orden y el arreglo en las familias y formen buenas costumbres para cuando lleguen á ser señoras de sus casas.

Este libro ha tenido una gran aceptación y se usa en la mayor parte de las Escuelas de España y América. Se lo recomendamos á nuestros lectores.

Nociones generales de Aritmética teórico — práctica, por D. Clemente Fernandez y D. Jorge García y Medrano. Imp. y lib. de los Hijos de Rodríguez.

Esta obra es un completo tratado de cuanto se necesita saber en las escuelas de 1.^a enseñanza respecto á Aritmética, tanto por el antiguo sistema como por el métrico espuesto con toda claridad y sencillez y en lenguaje correcto: ofrece la ventaja de tener variados é instructivos problemas. Ha sido aprobada por R. O., premiada con diploma de 1.^a clase en la exposición logroñesa de 1880, y la presente es ya la 18 edición. — 0,63 ptas. en rústica y 0,85 en pasta.

Reglas de Urbanidad, para niños. —

Id. para niñas por D. A. S. — Imp. y lib. de los Hijos de Rodríguez.

Una de las cosas más necesarias para que las personas sean estimadas, además de su honradez, es el tener urbanidad; para lo cual conviene inculcar en los niños los preceptos para obtener un trato benévolo, respetuoso, cariñoso y fino. A este fin responden admirablemente estos dos libritos que recomendamos á nuestros lectores. — Se venden á 0,25 ptas. el ejemplar de cada uno.

Cuentos para niños. Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Imp. y lib. de los Hijos de Rodríguez. — 0,10 ptas. cada uno.

Hemos recibido 23 de los 80 cuentos morales que forman esta preciosa biblioteca para los niños, escritos por reputados escritores y aprobados por la autoridad eclesiástica. Cada cuento consta de 16 pag. en 8.^o, va ilustrado con tres preciosos grabados de plana entera, hechos por reputados artistas, y todos ellos llevan elegantísimas cubiertas al cromo delicadamente hechas. Nuestros lectores podrán juzgar de la bondad y amenidad de estos cuentos por el que empezamos á publicar en la sección dedicada á los niños, y cuyo autor es el reputado escritor católico D. Angel Bueno, que tantas pruebas está dando de su amor á la niñez. — Los títulos de los cuentos recibidos son: — El nido y la Chozo — El Abuelito y el nieto — Leal — Presumir de hombre — La suerte — Imperio de las rosas — Los tres amigos del hombre — El vendedor de periódicos — La venganza de las flores — Pedro el avaricioso — El premio — Los hijos del Sr. Martín — El cornetilla — La cuadratura del círculo — Un genio — En Trafalgar — Emilín — La madre pequeñita — La tortilla de magia — El Cristo Yacente — Un héroe infantil y La hija del desterrado.

Las Misiones Católicas. — Publicación quincenal ilustrada.

Con esta publicación tiene España, que es la nación apostólica y misionera por excelencia, su

debido lugar en la grandiosa Obra de la Propagación de la Fe. Esta Revista, artísticamente ilustrada, publica correspondencias de todas las diferentes Misiones católicas del globo, relaciones, descripciones de lejanos países y de los costumbres de sus habitantes, diarios de viajes, exploraciones al interior de ignotas tierras, en una palabra, todo cuanto hace el misionero católico para conquistar las almas que yacen sumidas en las tinieblas del error.

Publicase el 1 y el 15 de cada mes en cuadernos de 24 páginas en foleo y con cubiertas de color. Los 24 cuadernos publicados en un año forman un tomo de cerca 600 páginas, con más de 200 magníficos grabados. — En España é islas adyacentes, 14 ptas. al año. En Cuba y Puerto Rico, 17 ptas. Filipinas, 20 ptas. Portugal, 320 reis, ó sean 16 pesetas. Estados de la Union Postal de Europa, 16 ptas. En los demás puntos de América 25 ptas. No se admiten subcripciones por menos de un semestre en España y Portugal, y de un año en Ultramar y Extranjero. — Redaccion y Administracion: *Librería y Tipografía Católica*, Píno, 5, Barcelona.

La Semana Cristiana Ilustrada. — Con todo encarecimiento recomendamos á nuestros lectores este precioso semanario que ha comenzado á publicarse, y cuyo principal objeto es fomentar en los colegios, en los establecimientos de enseñanza, y particularmente en el seno de las familias la propagación y lectura de las magníficas *Vidas de los Santos Ilustradas*, que varias veces hemos recomendado, escritas por los PP. Agustinos de la Asuncion, y de las cuales se publican en París cada semana unos 450,000 ejemplares.

Cada número de la *Semana Cristiana Ilustrada* es una colección de siete de estas amplias biografías de los Santos, ilustrada cada una de ellas con hermosos y espléndidos grabados. Esta revista se publica todos los jueves bajo linda cubierta, y la recibe el suscriptor el sábado ó el domingo de cada semana. La suscripción cuesta 8 francos 50 céntimos, ó sean, 10 pesetas al año, pudiendo comenzar las suscripciones el día primero de cada mes. Dirigirse para los pedidos á los Sres. *Pope-lin Hermanos*, rue Seguíer, 3, París; ó al Sr. D. Juan Marín del Campo, *Mora de Toledo*; el pago ha de verificarse de antemano en libranzas del giro mutuo.

El promotor de la devoción á la Sgda. Familia. — Boletín quincenal órgano de la *Asociación de Familias Cristianas*. — Para más y mejor promover el acuerdo del Cuarto Congreso Católico Español, sobre la *Asociación de Familias* (Sección 1.^a Punto 1.^o y Conclusión 1.^a) y dar más fácil y pronto cumplimiento á lo mandado por N. S. P. Leon XIII en su Breve *Neminem fugit* de 14 de Junio de 1892, se ha fundado en la Diócesis de Palencia bajo los auspicios del Sr. Obispo de la misma, una muy breve y económica Revista que tiende á dar á conocer aquella hermosa Obra por toda España.

Se publica dos veces al mes en 4.^o menor y ocho páginas de lectura con su cubierta de color. El precio es de 1,50 pesetas al año que se han de pagar por adelantado; y la correspondencia se dirige al Presbítero D. Valeriano Puertas, Empedrada, 21, Palencia.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO
Turín — Tipografía Salesiana.